

3

**CENTRO**

Revista del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras

SEPTIEMBRE DE 1952

Buenos Aires

# CENTRO

El Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras, afiliado a la Federación Universitaria de Buenos Aires, edita la Revista "CENTRO", cuya aparición, prevista en los estatutos de la entidad, tiene por objeto ofrecer lugar de publicación a los trabajos intelectuales de todos los alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras.

Las colaboraciones se seleccionarán de acuerdo a la calidad literaria y pueden versar sobre distintos temas. Se aceptarán ensayos, poesía, cuentos, notas, comentarios bibliográficos, etc., debiendo remitirse los trabajos a la secretaría de esta Revista.

Las colaboraciones deben ser enviadas bajo sobre cerrado, en tres (3) copias escritas a máquina con margen y dos (2) interlíneas, firmadas con seudónimo y el nombre en sobre aparte.

## COMISIÓN DE REVISTA

*Marcelo Abadi*

*Ana Beatriz Ilstein*

*Dalila Dujovne*

*Noé Jitrik*

*Ana A. Goutman*

SECRETARÍA: San Martín 1406 - Bánfield (F.C.N.G.R.).

Los originales no se devuelven. No se mantiene correspondencia acerca de las colaboraciones recibidas. La responsabilidad de los juicios emitidos queda a cargo de los autores.

*Precio de venta de este Número: m\$. 4.— el ejemplar.*

La reproducción de los trabajos contenidos en el presente ejemplar sólo será posible mediante autorización previa.

# WITCOMB

FOTOGRAFIA

SALONES DE ARTE

FLORIDA 760

T. E. 31 - 3526

Editorial **HERDER** Librería

**SLABY-GROSSMANN** - Diccionario de las lenguas española y alemana  
2 tomos..... \$ 350

**SCHNITZLER** - Nuevo método para aprender el Latín .. \$ 28.-

**CONCEDEMOS FACILIDADES DE PAGO**

**CARLOS PELLEGRINI 1179**  
T. E. 44 - 9610

DONACION

## "EL ATENEO"

Presenta su famosa colección

# CLASICOS INOLVIDABLES



**PARA DELEITE DE LOS BUENOS LECTORES**

La más completa biblioteca de valores universales de la cultura, en la que se ha cuidado la autenticidad de cada texto, sin amputaciones de ninguna índole.

**INCLUYE OBRAS DE:**

Calderón de la Barca - Heine - Julio César  
Lord Byron - Montesquieu - Pascal - Rousseau  
Schiller - Schopenhauer - Voltaire - Suetonio  
Petronio - Cicerón - Lope de Vega - Edgar  
Poe - Teatro Clásico Francés - Las mil  
noches y una noche, etc., etc.

Esta notable biblioteca se presenta en una cuidadosa edición esmeradamente impresa y encuadernada.

Visite nuestra sección **FILOSOFIA y SOCIOLOGIA**

**LIBRERIA - EDITORIAL**  
**"EL ATENEO"**

FLORIDA 340

BUENOS AIRES

**LIBRERIA**  
**VIAMONTE 429**



**VERBVM**  
**T.A. 31-2793**

**ESTABLECIMIENTO  
G R A F I C O**

*Standard*

Está en condiciones de  
hacer los impresos de  
calidad que Vd. necesita

814 - CHACABUCO - 814

T. E. 33 (Avenida) 7835

BUENOS AIRES

• **AGON**

**Librería Rodríguez**

Importación Libros y Revistas  
Libros en Inglés, Francés y Castellano  
LITERATURA - ARTE  
FIGURINES  
TEXTOS EN INGLES

**FLORIDA 753**

**GALERIA PACIFICO 15-C**

**T. E. 32-4781**

**SARMIENTO 871**

Quiosco Central Galería Belgrano, **CABILDO 1849**

# Gente de Cine

Publicación Mensual

Precio del ejemplar \$ 2.-

En venta en kioscos y librerías

## WILDENSTEIN

ARTE S. A.

FLORIDA 914

## LITORAL

CUADERNOS DE ROSARIO

Se publica con la colaboración  
de gente joven  
Ensayo - Crítica - Ficción

Secciones permanentes de Teatro,  
Cine, Pintura, Letras

Adquirla en las librerías de todo el país

EDITORIAL

S U R

### Otras Inquisiciones

de Jorge Luis Borges

PRECIO \$ 22.-



Acaba de aparecer  
una obra de excepcional valor

**Rodolfo Mondolfo**

## EL INFINITO EN EL PENSAMIENTO DE LA ANTIGUEDAD CLASICA

"Esta obra de Mondolfo es, al parecer,  
la palabra decisiva acerca del problema del  
infinito en la cultura griega".

(Eugenio Di Carlo: *Rivista Internazionale di  
Filosofia del Diritto*).

"En cuanto al valor científico del volumen  
de Mondolfo sobre el infinito en el pensa-  
miento de los griegos, baste decir que, des-  
pués de *La Juventud de la ciencia griega* de  
Rey, es el más precioso instrumento de traba-  
jo que se haya facilitado a los estudiosos de  
filosofía griega".

(Vittorio Enzo Alfieri: *Nuova Italia*).

"El volumen de Mondolfo es de aquellos  
que justamente se definen como magistrales y  
en los que la amplitud y la seguridad de la  
cultura se presentan organizados en un centro  
bien definido de pensamiento".

(A. Carlini: *Leonardo*).

Un volumen de 610 págs. \$ 65.-

## Ediciones Imán

SARMIENTO 1320 - BUENOS AIRES

HECTOR N. MASE  
CONTADOR PUBLICO

JORGE GRACIARENA  
CONTADOR PUBLICO

Enriqueta Nahmias  
CONTADOR PUBLICO

Dr. ENRIQUE GRANDE  
MEDICO DE NIÑOS

MOISES AZAR  
CONTADOR PUBLICO

RICARDO ROJO  
ABOGADO

FELIX LUNA  
(FALUCHO)  
ABOGADO

RAUL I. BAJCZMAN  
CONTADOR PUBLICO  
NACIONAL

ESTEBAN BALAY  
CONTADOR PUBLICO  
NACIONAL

DONACION

GARCIA TUDERO, GRINSPUN, BERMUDEZ  
CONTADORES PUBLICOS

# CENTRO

AÑO II

SEPTIEMBRE 1952

NUM. 3

## LA POESIA DE T. S. ELIOT

### FORMACION

#### *Situación de la poesía inglesa*

Nacido en los Estados Unidos, como el otro *Civis Britannicus* (Henry James) la formación de Thomas S. Eliot se apoya en ambos mundos. Testimonio de su paso por Harvard es la influencia neo-humanística de Irving Babbitt, cuya línea ortodoxa pronto abandona, disgustado por la ambigüedad del criterio con que enfoca los problemas vitales del pensamiento. Aunque les debe su cultura clásica, su sentido de la tradición y esa cualidad pan-europea que descubre Michael Roberts en los poetas norteamericanos que se radicaron en Europa entre 1910 y 1920, sin embargo entre líneas se atisba la impaciencia con que contempla, ya residente en Inglaterra, a los que habían sido sus maestros, preocupados, al parecer, en abstraer una teoría humanística de la totalidad múltiple pero indivisible de la cultura<sup>1</sup>. En un artículo sobre Ezra Pound recuerda los años estériles de Universidad en Harvard. En cambio, nos cuenta con insistencia los descubrimientos que hizo en Londres, donde no sólo le fué revelada la eminencia Yeats a través de un bailarín japonés que representaba *The Hawk's Well*, sino que, también, tuvo las primeras noticias sobre la existencia de su compatriota Robert Frost<sup>2</sup>.

Introducido Eliot —por Conrad Aiken— ante Ezra Pound, comenzó a integrarse el grupo que fué punto de atracción hacia el que se encaminaron los renovadores de la poesía moderna inglesa; resultando de esta conjunción el *imaginismo*, cuya dirección —moral, pues se le atribuyen apenas cinco poemas breves— estuvo a cargo de T. E. Hulme, y su propaganda destacó la actividad incesante de Pound, editor y propulsor de *The Catholic Anthology*, *The Egoist*, *The Little Review*.

El movimiento hace su entrada en 1913, resumiendo en un manifiesto sus seis propósitos fundamentales:

<sup>1</sup> Cf. los ensayos sobre neo-humanismo en *Selected Essays (The Humanism of Irving Babbitt y Second Thoughts about Humanism)*.

<sup>2</sup> T. S. Eliot, *Ezra Pound* (para una traducción castellana véase *Las Moradas*, Lima, volumen I, Nº 3, diciembre 1947, enero 1948).

1. Usar el lenguaje común, pero empleando siempre la palabra *exacta*.

2. Crear nuevos ritmos. "No creemos —señalaban— que el verso libre sea el único método para escribir poesías, pero sí que la individualidad del poeta puede ser expresada mejor, a menudo por el verso libre que por las formas convencionales".

3. Permitir una absoluta libertad en la elección del tema.

4. Presentar una imagen. "No somos una escuela de pintores, pero creemos que la poesía debería expresar los detalles con exactitud en lugar de valerse de generalizaciones vagas".

5. Producir una poesía dura y clara, nunca confusa o indefinida.

6. "Finalmente, la mayoría de nosotros cree que la concentración es la verdadera esencia de la poesía".

Entre los adherentes se hallaban F.S. Flint, J.G. Fletcher, Hilda Doolittle, Amy Lowell y Richard Aldington. La estructura de sus poemas recomienda incluir a D.H. Lawrence y, por ciertos propósitos afines, a Wilfred Owen, quien llevó adelante, como pocos, el nuevo tratamiento rítmico y verbal.

En el imaginismo, empero, apunta una revelación que rápidamente se apaga absorbida por el curso de necesidades más urgentes; no hubo tiempo para fijar límites con precisión o verlo resolverse en una evolución interna. Owen muere en la guerra a fines de 1918; T. E. Hulme había tenido igual suerte un año antes, quedando librada a la especulación su porvenir poético, como siempre sucede cuando la muerte en la juventud (había nacido en 1883) impide que cristalice una obra incipiente. Sus ensayos, sin embargo, reflejan una inteligencia aguda y son el documento más importante que deja el imaginismo. Por su parte, Aldington y D. H. Lawrence, con el tiempo, afianzaron su labor creativa en la novela. Amy Lowell aunque revelara entusiasmo careció de suficiente sentido crítico<sup>3</sup>. La poesía de Fletcher se agotó rápidamente. La memoria de F. S. Flint es una sonrisa del gato de Chesire. Ezra Pound y Eliot se apartaron del grupo una vez impuesto el principio de independencia que sostenía. En estado puro, el imaginismo sobrevive sólo en algunas producciones de Hilda Doolittle.

A pesar de ello, la contribución del movimiento a formar toda la poesía inglesa posterior es incalculable. Por una parte ofreció una técnica apropiada a las nuevas necesidades que determinara el cambio del medio social en que se desplazaba el poeta. Por otra parte fué una respuesta común al pasado inme-

<sup>3</sup> T. S. Eliot, *Ezra Pound*.

diato, revalidando la tradición poética inglesa nacional y asimilando la europea. Recogió la influencia de Baudelaire y los simbolistas, en especial de Laforgue y los tardíos. Se volvió hacia Dante, Villon y los poetas provenzales y reintegró todas estas adquisiciones en la corriente propia que culminara con los "metafísicos", para cuyo descubrimiento había aportado Sir Herbert Guerson, en 1912, su edición de John Donne.

De tal modo trataban de interrumpir la poesía fácil e imprecisa que cultivaban los poetas de continuidad victoriana. Pero conviene hacer la salvedad que a lo largo de todo el siglo XIX se habían intentado superaciones locales. El punto 3º del manifiesto imaginista era el argumento de Wordsworth en el prólogo de *Lyrical Ballads* (1800 y 1802); el 4º, observa T. E. Hulme, se podría ejemplificar con innumerables versos de Keats (*and she forgot the blue above the trees*); Eliot cree descubrir en pasajes del *Triumph of Life* y del segundo *Hyperion* progresos hacia una unificación de la sensibilidad. También hay atisbos métricos ya en Tennyson y Browning, y podrían ser mencionados Poe y Whitman. Eliot ha circunscripto la influencia de estos dos últimos sobre la poesía actual a la parte de ellos que tomaron los franceses y rechaza los nombres de Tennyson y Browning. Las razones que ha dado incidentalmente en distintas oportunidades y en forma extensiva comparando las poesías de los siglos XVII y XIX<sup>4</sup>, han sido admirablemente resumidas por Michael Roberts en su juicio sobre *Amour de Voyage* de Arthur Hugh Clough<sup>5</sup>. Aunque se han valido muchas veces, de los mismos elementos que sirven al poeta contemporáneo, casi nunca han participado de la cualidad primordial de éste: concentrar la experiencia en una imagen memorable. Es difícil poder aceptar tal juicio aplicado a Browning, y el mismo Eliot para aceptarlo con mayor fuerza ha procedido primeramente a rebajarlo. ("Browning —dice— constituía más una traba que una ayuda, porque *había avanzado algo*, pero no lo suficiente"). No sólo en su técnica, destinada a conformar el ritmo al pensamiento, sino en lo próxima que es su sensibilidad a la presente aun en sus defectos<sup>6</sup>, Browning posee un poderoso encanto para nosotros, especialmente manifiesto en la poesía de sus últimos años.

En lo que concierne a Tennyson, aprovechó a menudo el valor imaginativo que poseen algunas palabras, semántica o fo-

<sup>4</sup> T. S. Eliot, *The Metaphysical Poets en Selected Essays*.

<sup>5</sup> Cf. la introducción de Michael Roberts a su magnífica antología *The Faber Book of Modern Poetry*.

<sup>6</sup> Cf. el artículo de Raimundo Lida, *Santayana y Browning* (en *Sur*, Nº 99, 1942, págs. 33, 43) donde el autor analiza la crítica negativa de Santayana en sus *Interpretations of Poetry and Religion*.

néticamente, creando lo que el abate Bremond llamara "efecto mágico". No por eso disminuye el desagrado que siente el "experimento creativo" hacia "el poeta que fué capaz de escribir el *Ulysses* y consagró la plenitud de sus años a tintinear en *The Ydyls of the Ring* como en una taza de té"<sup>7</sup>; lo cual se explica si uno piensa que rara vez en Tennyson la imagen es un medio destinado a expresar concretamente la experiencia. Un ejemplo puede sernos ofrecido por el comienzo de *Tithonus*; el "efecto mágico" es dado por el bosque, el cisne que muere *after many a summer*, intensificando, por contraste con la breve vida humana, el valor poético del "misterio" (la palabra es de Bremond) que rodea a la inmortalidad. La distribución fonética del primer verso acentúa el mismo efecto, una sílaba larga, soñadora de frondas en vientos otoñales, seguida de dos más breves y cortantes que se repite dos veces.

The woods decay, the woods decay and fall<sup>8</sup>

Es evidente que Tennyson aprovecha la sugestividad de esta construcción, pero no en función del monólogo que sigue, en el que Titón lamenta los sinsabores del don que le otorgaran los dioses. La imagen no contribuye, por lo tanto, a suscitar una experiencia afín con el poema; es poesía pura, y los imaginistas sostendrían que los recursos de la poesía pura son aceptables solamente cuando se hallan subordinados a una finalidad más importante e inmediata<sup>9</sup>. Además el "efecto mágico" es sólo uno de los ofrecidos por la técnica imaginativa. Consciente de eso, la crítica inglesa se ha mantenido en permanente conflicto con la terminología de Bremond<sup>10</sup>. El "efecto mágico" es valioso e incluso, en determinadas circunstancias, imprescindible, como sucede en uno de los flujos que subterráneamente nutren el carácter directo de *The Waste Land*, la conexión entre el marinero fenicio y la muerte por agua, que era ya vaticinio mágico en Shakespeare (*By water shall he die*) con un verso de la canción de Ariel (*those are pearls that were his eyes*), la tiradora de cartas y el lirismo del cuarto movimiento del poema. Pero el uso indiscriminado del "efecto mágico" conduce a un artificio en el cual lo difuso se confunde con lo poético. Recordemos que, por el contrario, imaginación es curva exacta, según la definiera T. E. Hulme en su ensayo sobre la filosofía del arte moderno; es decir, "un movimiento que adquiere tal

<sup>7</sup> Archibald Mac Leish en uno de esos ensayos recogidos en *A time to Speak* (traducción castellana en *Los Irresponsables*, Losada, Buenos Aires).

<sup>8</sup> "Los bosques se marchitan, los bosques se marchitan y decaen".

<sup>9</sup> Cf. Herbert Read, *Form in Modern Poetry*, pág. 45.

<sup>10</sup> Cf. Herbert Read, *Phases of English Poetry*, el capítulo sobre Pure Poetry, pág. 114-128.

interés para uno, que se siente el acicate de buscar —hasta descubrirlo— el epíteto exacto que le acierte”.

Pero quien puede ser señalado como el precursor más importante del imaginismo, en la misma Inglaterra, es Hopkins. Aunque desconocida en los años que precedieron a la guerra de 1914, su obra, escrita hacía ya 30 años, prueba que la renovación era necesaria e incontenible, imponiéndose apremiante toda vez que un poeta trataba de ejercer su mester con obstinado rigor.

Por lo que a Yeats respecta, “era muy conocido”, pero hasta algunos años después “no fué —para Eliot— más que un sobreviviente de los *nineties*” de reducida significación<sup>11</sup>.

Finalmente, al desaparecer como movimiento, la herencia imaginista sufre una última transformación. Antes de la guerra había sido una técnica nueva para una poesía menor; pero cuando la experiencia del mundo fué dramática (en la angustia de los *twenties* más que en la misma guerra)<sup>12</sup>, ofreció un cauce para expresar plenamente esa intensidad. En tal sentido permaneció en Eliot, en Edith Sitwell, en Day Lewis y Auden, en Dylan Thomas y Keyes y evoluciona hacia su lógica conclusión, adquiriendo a partir de Prufrock, un argumento que intenta comunicarnos, con la urgencia de la poesía, la problemática substancial al hombre.

“*Prufrock*” y “*Gerontion*”

*Prufrock and other observations* es un pequeño volumen que reúne una docena de poesías, siendo la más extensa aquella que da título al conjunto. *The Love Song of J. Alfred Prufrock*. Esta y la siguiente, *Portrait of a Lady*, pueden elegirse como piezas representativas de la etapa en que se hallaba el autor al darse a conocer. En ambas domina, irónico, el concepto que trágicamente había conformado Owen en torno a la palabra *futility*.

*The Love song* comienza con un ponerse en camino al atardecer, pero de inmediato la inutilidad del movimiento emprendido es instintivamente sospechada en la imagen que inquieta al tercer verso:

Let us go, then, you and I.  
When the evening is spread out against the sky  
Like a patient etherised upon a table<sup>13</sup>

El trayecto se desmadeja por calles con melancólico encan-

<sup>11</sup> T. S. Eliot, *Ezra Pound*.

<sup>12</sup> Cf. Cyril Connolly, *Enemies of Promise*. Cap. VI.

<sup>13</sup> “Vamos, pues, tú y yo, cuando la tarde se extiende sobre el cielo como un paciente cloroformado en la mesa”.

to de Jules Laforgue.

Let us go, through certain half-deserted streets  
The muttering retreats  
of restless nights in one-night cheap hotels<sup>14</sup>

Pero todas las calles devuelven el pensamiento, laberínticamente, a un mismo lugar, una misma pregunta:

Streets that follow like a tedious argument  
of insidious intent  
To lead you to an overwhelming question...  
Oh, do not ask, "What is it?"  
Let us go and make our visit<sup>15</sup>.

Prufrock se siente incapaz de realizar la creación a la que se ha destinado el hombre. Supone que este fracaso le es impuesto, que proviene de la sociedad en que se encuentra, que no está en él mismo o que aun no ha llegado el tiempo de crear. (Eliot observó alguna vez la habilidad que tiene nuestra propia conciencia para convencernos<sup>16</sup>). Pero a diferencia de los hombres y mujeres que encuentra, Prufrock reconoce finalmente que la falta de propósitos los anega.

Eliot expresa este proceso valiéndose de una técnica contrapuntística que ha retenido hasta sus poemas más recientes. Es su rasgo estilístico más peculiar: consiste en presentar un tema, luego su contraparte y, por medio de un elemento débilmente ligado a los anteriores, precipitar un desenlace.

Prufrock, rehuendo la conciencia de su falta de propósitos nos revela el tema en la índole de la pregunta que le era planteada. La contraparte deja la ilusión momentánea de que aún no ha llegado el tiempo de crear y, hay todavía, esperanzas no frustradas.

There will be time, there will be time  
To prepare a face to meet the faces that you meet  
There will be time to murder and create<sup>17</sup>

De inmediato, el desenlace anota la disolución de toda certeza. El mundo exterior muestra, en la seguridad de su progreso, que el tiempo de crear ya ha llegado y comienza a *agostarse*. La respuesta surge de giros cuya pretendida gravedad formal (a la que nos ha acostumbrado el uso diario) es desmentida por el avance simultáneo de observaciones triviales, o de

<sup>14</sup> "Vayamos a través de calles semidesiertas, retiros murmurantes, de noches insomnes en hoteles de noche baratos, y en restaurantes cubiertos de aserrín con conchas de ostras".

<sup>15</sup> "Calles que siguen como un tedioso argumento de insidioso designio para conducirnos hacia una pregunta abrumadora... ¡Oh! ¿no preguntas qué es? Vayamos a hacer nuestra visita."

<sup>16</sup> Cf. T. S. Eliot, "Thoughts after Lambeth", en *Selected Essays*.

<sup>17</sup> "Ya habrá tiempo, tiempo para preparar una cara con la que encontrar las caras que encontráis; ya habrá tiempo para matar y crear".

los gestos con que toda esa gente trata de disimular la insustancialidad de sus existencias:

Time to turn back and descend the stair  
With a bald spot in the middle of my hair<sup>18</sup>

I have measured out my life with coffee spoons;<sup>19</sup>  
y también recordemos en *The Portrait of a Lady* la dama que habla de Chopin en un "ambiente de tumba de Julieta".

In the room the women come and go  
Talking of Michelangelo<sup>20</sup>

Sin embargo, *The Love Song* no transmite la incertidumbre con la fuerza, amplitud y serena —por no decir resignada— comprensión que adquiere en *Gerontion*, el primero de los poemas aparecidos en 1920. Mucho más breve que Prufrock, tiene la virtud de concentrar en las palabras del anciano (a drabrain in a dry season) un conjunto de imágenes complejas y sugestivas. El retorno a la misma pregunta ha desaparecido, ahora el pensamiento se pierde en engañosos pasajes y maquinados corredores sin aparente posibilidad de rescate.

After such knowledge, what forgiveness? Think now  
History has many cunning passages, contrived corridors  
And issues, deceives with whispering ambitions,  
Guides us by vanities. Think now  
She gives when our attention is distracted  
And what she gives, gives with supple confusions  
That the giving famishes the craving. Gives too late  
What's not believed in, or if still believed,  
In memory only, reconsidered passion. Gives too soon  
Into weak hands, what's thought can be dispensed with  
Till the refusal propagates a fear. Think  
Neither fear nor courage saves us. Unnatural vices  
Are fathered by our heroism. Virtues  
Are forced upon us by our impudent crimes.  
These tears are shaken from the wrath-bearing tree<sup>21</sup>

*Gerontion* prefigura *The Waste Land*, introduciendo la preocupación por la tradición cultural dada en la historia y presente en el momento actual, y adivina, en la concomitancia,

<sup>18</sup> "Hora de volverse y descender la escalera con una mancha de calvicie en medio del cabello".

<sup>19</sup> "He medido mi vida en cucharillas de café".

<sup>20</sup> "En el salón, las mujeres van y vienen hablando de Miguel Ángel".

<sup>21</sup> "Luego de tal conocimiento ¿qué perdón? Pensad: la historia tiene muchos pasajes artificiosos y combinados corredores y salidas; engaña con ambiciones susurrando, nos guía por vanidades. Pensad: ofrece cuando nuestra atención está distraída y lo que da, lo da con tales confusiones maleables que el ofrecimiento acrece el hambre del insaciable. Da muy tarde lo que ya no es creído, o si creído, sólo en la memoria, pasión reconsiderada. Da demasiado pronto a manos débiles, lo que se piensa que puede dispensarse hasta que el rechazo propaga el temor. Pensad que ni el temor ni el coraje nos salvan. Vicios que no son naturales patrocinan el heroísmo. Virtudes nos son impuestas por nuestros propios crímenes."

el camino que conduciría, a cabo de los años, a la resolución de esta poesía. Desde tal ángulo puede considerarse a *Geron-tion* como una piedra miliar, pues al dirigirse hacia la tradición, Eliot descubre el mundo de la gran poesía europea que transmitieron Homero, Virgilio y Dante. Por lo general se piensa en su interés por la tradición como una capacidad de asimilar en sus poemas versos y citas ajenos. Superficialmente en efecto, lo es, pero la naturaleza profunda de esta actitud está muy lejos de reducirse a un aprovechamiento de las resoluciones dadas por otros poetas a sus problemas de expresión. Como en Valéry hay una búsqueda del símbolo que ese pasado atesora. Uno y otro son manifestaciones destacadas del fenómeno literario actual que se puede distinguir en el interés por la mitología clásica y por los temas de la tragedia griega que son propios de los autores de estos últimos años.

La poesía siempre se ha nutrido de la tradición, que es patrimonio común de la sociedad, para expresar intensivamente lo que el lenguaje sólo puede relativamente.

El libro sexto de la *Eneida* y la *Comedia* pueden servir de ejemplos, más ese conjunto de creencias, a veces irracionales pero vivas y directas, ha sido casi enteramente desplazado por la ciencia, que ha traído orden, pero un orden abstracto donde el hombre no halla el medio directo e inmediato para comunicarse con el hombre. Es necesario, para alcanzar el significado pleno de las ideas, adquirirlas por medio de la sensibilidad, convirtiéndolas en símbolo y aún en mito<sup>22</sup>. La misión del poeta, que es natural en un mundo en que la tradición cultural es actualizable, halla en cambio, difícil su expresión en nuestro tiempo. Los medios de comunicación del poeta son limitados y pueden únicamente establecer una relación con quienes lo posean y estén dispuestos al esfuerzo de interpretarlo. Ovidio es, tal vez, el mejor de estos instrumentos para entrar en contacto; a veces creemos descubrirlos, en textos orientales, porque estamos menos acostumbrados a sus palabras que a las de Platón; la moderna antropología nos brinda otro en su interpretación de la magia y la religión. Todos ellos se han de fundir en *The Waste Land*.

Pero a su debido tiempo, todos ellos serán superados en el reconocimiento, por parte de Eliot, de la intensidad y amplitud que podrá hallar el poeta en la activación de la potencialidad cristiana que permanece olvidada, pero presente aún, en la sociedad actual.

JAIME REST

<sup>22</sup> De diversos modos este problema, íntimamente ligado al aislamiento del poeta actual reaparece en casi todos los estudios críticos recientes: Delmore Schwartz (en *Sur*, Nro. III), Lionel Trilling, midiendo y *limitando* sus dimensiones (en "The Meaning of a Literary Idea"), etc.

## EL CONCEPTO DE CAUSA EN SCHOPENHAUER

La noción de causa es tan antigua como la Filosofía misma, y ha sucedido con ella lo que con tantas otras cosas que son patrimonio común de todos los hombres: cada cual la empleó a su manera según su gusto y paladar. Y he aquí que después de muchos siglos de filosofar y especular sobre el principio de causa aun no era posible ponerse de acuerdo sobre su sentido y alcance.

Schopenhauer merece, pues, nuestro cálido reconocimiento por haberse propuesto ya a su entrada en la Filosofía fijar de un modo claro y definitivo tal concepto de causa.

La tesis de su doctorado con la cual Schopenhauer se inicia como escritor, abarca un campo más amplio que el mero concepto de causa: "La Cuádruple Raíz del Principio de Razón Suficiente" estudia las cuatro formas que asume el principio de razón (enunciado por Leibnitz) según sea la clase de objetos a que se refiera; a saber:

1ª clase de Objetos: Razón suficiente del Devenir. (*Principium rationis sufficientis fiendi*).

2ª clase de Objetos: Razón suficiente del Conocer (*Principium rationis sufficientis cognoscendi*).

3ª clase de Objetos: Razón suficiente del Ser (*Principium rationis sufficientis essendi*).

4ª clase de Objetos: Razón suficiente del Obrar (*Principium rationis sufficientis agendi*).

La primera de estas formas constituye la ley de causalidad y a ella nos limitaremos para nuestro tema; siguiendo el texto de "La Cuádruple Raíz..." expondremos lo más escuetamente posible algunas de las consecuencias más importantes que se siguen de dicha ley.

Digamos de paso que es de lamentar que entre nosotros, lectores hispanoamericanos, no se conozca la primera edición (de 1813) de la famosa tesis; la versión española de que hoy nos servimos procede, como se sabe, de una segunda edición que realizó el autor en 1847, previa revisión del texto, según se nos dice en el Prólogo, por haberse agotado la primera.

El mismo Schopenhauer dice que aquella era una obrita ju-

venil y candorosa; pero precisamente por eso podría leerse con más gusto, sin que molesten los avinagrados comentarios sobre Hegel y Fichte y las notas con que a cada paso nos remite a "El Mundo como Voluntad y Representación" y a su obra laudada "El Fundamento de la Moral", cosa que desmerece en esta segunda redacción el valor literario de una obra en tantos respectos encomiable. En fin, nos queda el consuelo de pensar que en la propia Alemania muy pocos conocerán al —para nosotros hipotético— Schopenhauer sin denuestos.

La tarea que Schopenhauer aborda en primer término es distinguir claramente dos aplicaciones distintas del principio de razón que a menudo aparecen confundidos en filósofos anteriores: la una se refiere al juicio, que para ser verdadero necesita siempre una razón (principio de conocimiento). Esta aplicación es puramente lógica. La otra se refiere al cambio de los objetos reales en el espacio; este cambio debe tener una causa (Principio de causa que pertenece a la Metafísica).

Schopenhauer reconoce que antes que él, Kant y sus continuadores —incluyendo algunos de sus enemigos— distinguieron expresamente ambas formas, pero en ninguno de ellos encontraremos una exposición acabada y sistemática.

El principio de causa que Schopenhauer, como vimos, llama "Principium rationis sufficientis fiendi" aparece enunciado así: "Cuando uno o varios objetos se presentan en un nuevo estado, debe haber precedido otro estado anterior, al cual sigue regularmente, es decir siempre, este otro nuevo estado en que ahora se presentan<sup>1</sup>. (En otro lugar este principio se enuncia más sencillamente así: "Toda variación en el mundo material no se produce sin que le preceda inmediatamente otra" —El Mundo c. V. y R.) El primer estado se llama causa, el segundo efecto. Con esto nos está indicando, y Schopenhauer lo repite varias veces en el mismo capítulo, que el principio de causa se refiere a los cambios de estado de la materia exclusivamente. Toda otra aplicación que se haga de dicho principio es excesiva e ilegítima y no puede garantizarnos por lo tanto la verdad de los resultados a que nos conduzca semejante uso.

Todo efecto es un cambio que se produjo por otro cambio anterior que a su vez remite a otro cambio como su causa. Se forma así lo que Schopenhauer llama "cadena causal" que no tiene principio.

<sup>1</sup> La Cuád. R. del Prin. de R. Suf. Parágrafo 20. Traducción de Ovejero y Maury. Buenos Aires 1943.

Por el enunciado mismo del principio vemos cuánto difiere esta forma científica que se diría extraída de la Física, con que lo presenta Schopenhauer, con referencia a las cuatro causas aristotélicas, con las que apenas si tiene algún punto de contacto, sino con el enunciado de Wolff, que en el tiempo está mucho más próximo. Wolff definía: "causa est principium a quo existentia sive actualitas entis alterius dependit".

Está aquí implícita la distinción aristotélico-escolástica entre existir en potencia y existir en acto. Sólo así tiene sentido decir que la causa es lo que da existencia a una cosa puesto que el concepto de causa se refiere a los cambios de estados de la materia que por naturaleza es indestructible, sin principio ni fin.

Siguiendo el análisis de la ley de causalidad, dice el autor que cuando varias circunstancias concurren para producir un solo efecto, puede llamarse causa  $\kappa\alpha\tau'\acute{\epsilon}\xi\omicron\chi\eta\nu$  a la que aparece última en la serie, puesto que completa el número de las que se requieren, por lo que su aparición decidirá el cambio. Pero para una consideración general, puede llamarse causa al conjunto de condiciones necesarias para producir el cambio de estado. Las distintas condiciones que sólo reunidas constituyen la causa, se pueden llamar, tomadas separadamente, *condiciones causales o momentos causales*. Dice luego, refiriéndose al ejemplo de la combustión por el espejo ustorio que ha analizado un poco antes, que no debe llamarse causa al objeto sino al *estado*, es decir, que la causa de la combustión es el estado total logrado por la concurrencia de varias circunstancias, a saber: afinidad con el oxígeno, contacto con el oxígeno, elevación de temperatura producida a su vez por la concentración de los rayos solares mediante el espejo cóncavo. Si consideramos que un objeto puede ser causa de algo "algunos llamarán causa de la combustión al espejo cóncavo, otros al oxígeno, otros a los rayos solares y así a capricho". Pero, nos dice Schopenhauer, "no tiene sentido decir que un objeto es la causa de otro, porque en primer lugar los objetos no sólo contienen la forma y la cualidad sino también la materia, la cual ni se crea ni se destruye, y luego porque la ley de causalidad sólo se refiere a los cambios, esto es al aparecer y desaparecer de los fenómenos en el tiempo... etc., etc.

Detengámonos un momento más porque esto tiene sus dificultades. Dice Schopenhauer que cuando un estado contiene todas las condiciones menos una puede llamarse a esta causa  $\kappa\alpha\tau'\acute{\epsilon}\xi\omicron\chi\eta\nu$  del nuevo estado; no hay mayor dificultad en admitir esto aun cuando esta causa  $\kappa\alpha\tau'\acute{\epsilon}\xi\omicron\chi\eta\nu$  puede ser una u otra de las condiciones necesarias arbitrariamente pues es in-

distinto el orden en que éstos se den (por lo menos en ciertos casos) con lo cual tendríamos que un mismo efecto puede ser producido por distintas causas. Pero Schopenhauer agrega que puede llamarse causa al *estado completo anterior*, con lo cual agrava las cosas, pues cabría preguntar si tal *estado completo anterior*, incluye o excluye la causa  $\kappa\alpha\tau'\xi\epsilon\sigma\chi\eta\nu$ . Si consideramos que la incluye, el "estado anterior" no se diferenciará en nada del estado siguiente, del cual debemos considerarlo como causa, puesto que faltando sólo una condición para que aparezca el nuevo estado y debiendo este *estado causa* incluirla será entonces idéntico al efecto. Si contestamos que no incluye a la causa  $\kappa\alpha\tau'\xi\epsilon\sigma\chi\eta\nu$  el estado anterior no llegará nunca a producir el cambio y no podrá en consecuencia llamarse causa.

Para no perdernos en un callejón sin salida, tenemos que suponer que Schopenhauer entiende por "*estado completo anterior*" la totalidad de las circunstancias determinantes, incluyendo la última en el orden del tiempo o sea la causa  $\kappa\alpha\tau'\xi\epsilon\sigma\chi\eta\nu$ , tomada dicha totalidad en el instante anterior a la aparición del nuevo estado, puesto que siempre mediará un tiempo, por pequeño que sea entre uno y otro; de lo contrario serían simultáneos—; pero Schopenhauer refutó cumplidamente la teoría de que causa y efecto son simultáneos en El M. c. V. y R. (Capítulo IV. Complementos al Libro I Pág. 510. Traducción española de Ovejero y Maury, Buenos Aires 1942). La sucesión pues, será la forma propia de la causalidad. La sucesión tiene una sola dirección, esto es, no admite la reciprocidad, no es reversible. Schopenhauer lo expresa claramente en el párrafo 48 (Reciprocidad de los principios): "La ley de causalidad no admite reciprocidad, no pudiendo el efecto ser causa, de su causa, de aquí el concepto de acción recíproca, que su propio sentido no es admisible..." Se refiere aquí a la categoría de Comunidad o acción recíproca que figura en la tabla Kantiana bajo el título de la Relación. Schopenhauer niega validez a esta categoría, pues la asimila a la de causalidad resultando entonces falsa y además ociosa<sup>2</sup> (El M. c. V. y R. Crítica a la Filosofía Kantiana, pág. 415 y s.s.)

La negación de la categoría de Comunidad es la primera consecuencia que anotamos al concepto de causa tal como lo concibe Schopenhauer.

<sup>2</sup> Compárese "Crítica de la Razón Pura", Analítica trascendental, Párrafo 11, que trata de las observaciones sobre las categorías, 3<sup>a</sup> Observación y el Capítulo sobre los Principios del Entendimiento. 3<sup>a</sup> Analogía de la Experiencia.

La segunda será la negación de la posibilidad de considerar una *causa primera* sin anular al mismo tiempo la validez del principio sobre el cual se pretende fundar la necesidad de esta causa prima. "Es tan imposible imaginar una causa primera, como un límite al espacio o un principio al tiempo, dice Schopenhauer, pues toda causa es un cambio en el cual hay que preguntar por un cambio anterior del cual proviene, y así in infinitum, in infinitum".

En la misma imposibilidad estamos cuando queremos imaginar un primer estado de la materia que haya dado lugar a todos los cambios ulteriores "pues si hubieran tenido su causa en el mismo, éstos tubieran existido siempre y no solo ahora. Si suponemos que empieza en un determinado tiempo a ser causa, supondremos necesariamente que ha cambiado en ese tiempo, con lo que habrá dejado de estar en reposo; pero esto supondría un cambio cuya causa, esto es, otro cambio anterior tendremos que investigar, y así nos perderemos otra vez, cada vez más allá en la inexorable ley de causalidad".

Conforme a esto la causa primera es una "contradictio in adiecto" porque implica detenerse ilegítimamente en la cadena causal y afirmar un estado incausado o sea un punto en que la ley de causalidad no rige.

Esta segunda consecuencia (que en el orden seguido por Schopenhauer se nos presenta como primera) tiene gran importancia para la posición polémica de Schopenhauer frente al Idealismo Absoluto triunfante entonces en Alemania.

Hasta ahora hemos evitado intencionalmente hacer referencia a esta actitud polémica, de la que tenemos un testimonio en cada página de su obra, para no desviarnos de nuestro intento, esto es, puntualizar el concepto de causa. Para Schopenhauer todos los yerros y abusos cometidos en la aplicación del concepto de causa obedecen a la secreta intención de preparar la prueba cosmológica. En la época de Schopenhauer ya no era posible volver a la prueba cosmológica después de la crítica de Kant, por eso, siempre siguiendo a Schopenhauer, "los profesores de Filosofía (Hegel, Schelling y Fichte) la han disfrazado presentándola como lo Absoluto". No vamos a entrar en el análisis de semejantes afirmaciones; más bien volvamos a lo que tiene más interés para nuestro tema. Schopenhauer negó, como dijimos, expresamente la Categoría de Comunidad; pero de las restantes categorías Kantianas sólo parece aceptar con pleno valor la categoría de causalidad. Coincide con Kant en que el concepto de causa es "a priori" y además condición indispensable para toda experiencia (aunque rechaza la demostración dada por Kant).

Schopenhauer hace de la causalidad la forma propia de la

función intelectual (que tiene lugar en el cerebro) que transforma las impresiones subjetivas en conocimientos objetivos.

Schopenhauer va más lejos que Kant, detrás de su concepto de causa: afirma que aun la percepción es imposible sin el concepto "a priori" de causa. Para Kant la sensibilidad recibía las impresiones con independencia de las categorías o conceptos puros del entendimiento, entre las que se cuenta la de causalidad, estando tan solo condicionada por las formas puras de Espacio y Tiempo<sup>3</sup>. Para Schopenhauer en cambio, además del Espacio y del Tiempo debe estar presente la causalidad para que podamos tener una intuición sensible. Con esto afirma el carácter intelectual de la intuición y al mismo tiempo marca una limitación a la función cognoscitiva de la inteligencia.

Siendo la causalidad la forma propia de la inteligencia, ésta sólo podrá conocer lo que cae bajo el dominio de aquella, es decir lo condicionado, estando vedado lo Absoluto.

Niega así Schopenhauer desde su concepto de causa, la posibilidad de conocer lo Absoluto, como antes Kant había negado desde su especial concepción del entendimiento, la posibilidad de conocer lo que trasciende de los límites de la experiencia.

GUILLERMO CAUSSAT

<sup>3</sup> Compárese Kant C. R. P. Cap. 11, An. Trans. y Prolegómenos, Parágrafo 20, distinción entre juicios de experiencia y juicios de percepción.

## EL SENTIDO GEOGRAFICO EN LAS CIVILIZACIONES PROTOHISTORICAS

Todos sabemos que el paso de lo "oriental" a lo "helénico", o sea el despertar de la civilización "clásica" y su súbito desarrollo entre los siglos VII y V a. J. C., constituye un jalón fundamental en la evolución del espíritu humano, uno de los grandes giros de la historia. Intuimos que la aparición de un Tales, de un Heráclito, de un Sócrates, significa aún más que lo que esos personajes hayan hecho o dicho. Solemos decir vagamente que nace la "edad de la razón" sobre las huellas de la "edad del mito"; que comienza el imperio de la "individualidad", a diferencia del de la colectividad jerarquizada y anónima, etc. La importancia que a ello le atribuimos estriba más que nada en que la visión del mundo que se inicia es —por primera vez en nuestra línea histórica— *la nuestra*; que en sus problemas, o, mejor dicho, en su forma de plantearlos, hay ya una similitud de especie con la nuestra.

Creo que es de fundamental interés para nuestra autoconciencia cultural ponernos en claro lo más posible sobre estos conceptos (verdaderos, pero quizás excesivamente abstractos, y por eso, estériles), y sobre el significado de aquella época de transición, de profundos cambios espirituales aun en el seno de otras civilizaciones —Lejano Oriente, quizás América—. Para ello debemos considerar, no sólo el campo de lo filosófico, literario y artísticos, sino las demás manifestaciones culturales, y estudiar con tanta o mayor atención las formas y concepciones anteriores, de las que las nuevas nacieron como los pétalos que surgen del seno del cáliz. No en vano las más ilustres figuras historiográficas y aún filosóficas de nuestro siglo lanzan preferentemente su mirada hacia esas "otras tierras" (E. Faure), que constituyen las grandes formas mentales predecesoras de la nuestra y hasta cierto punto sobrevivientes en la periferia del mundo occidental (Spengler, Th. Lessing, Toynbee, Northrop...).

Un aspecto ilustrativo de este paso en la historia del espíritu, y que puede contribuir a su comprensión, lo constituye lo que podríamos denominar el sentimiento de la realidad geográfica, tal como se nos muestra entre los antiguos pueblos orientales. Constituye, por otra parte, el capítulo preliminar de la historia de la Geografía, y merece que le dediquemos algunas palabras.

Las grandes civilizaciones protohistóricas tenían un marcado carácter continental, y su evolución parece haberse realizado "in situ" desde las épocas más primitivas. La concentración de habitantes que se necesitó para su formación fué alimentada por la afluencia de grupos humanos que con el tiempo se fusionaron y organizaron en un orden social jerarquizado. El advenimiento de un poder central firme significó, primeramente, una acentuación del aislamiento de cada estado, y la interrupción del movimiento migratorio en su seno, y luego, la posibilidad de relacionarse, esta vez política y comercialmente, con las regiones "bárbaras" vecinas. Este es el cuadro que nos presenta, por ejemplo, el Egipto durante el III milenario antes de Jesucristo. Es entonces la época en que predomina una concepción mítico-geográfica del espacio, que considera fundamentalmente al propio país —y más concretamente a la capital del estado— como centro del círculo que forma el mundo, el cual a su vez se divide en cuatro partes o cuadrantes. Una tercera etapa correspondería a la expansión territorial del poder político por medio de la conquista militar. Aquí es donde podemos encontrar las primeras aproximaciones a una descripción geográfica, en las enumeraciones que, por ejemplo, los faraones hacen de los lugares conquistados en el curso de una campaña militar, y en la jactanciosa mención de todos los países que le rinden pleitesía. Con ello se asocian también las primeras descripciones figuradas de pueblos y razas extranjeras, fielmente retratadas en sus bajorrelieves. Pero el conocimiento de los países lejanos sigue encuadrado dentro de la concepción del mundo ya mencionada. Esta no dirige su mirada tanto sobre la tierra física, como hacia el cosmos en general, preocupada como está por mantener el vínculo del hombre con el mundo divino, al cual subordina enteramente el mundo humano y terrestre. De ahí el peculiar incremento de la astronomía (en su forma astrológica) y de las matemáticas, sin las cuales no hubiera sido posible la concepción y realización de las pirámides de Egipto y los *siggurat* de Babilonia. Así como más tarde, aunque en un estado cultural correspondiente, los monumentos de Tiahuanaco y del Yucatán.

Estamos, pues, lejos de una imagen de la tierra surgida de la observación directa; no es *pensada* en relación con el ambiente propiamente humano (lo que recién ha de producirse entre los helenos), sino *intuida* en estrecha conexión con la esfera cósmica total, de la que la tierra no sería, en todo caso, sino una proyección, una sedimentación. Con el tiempo se va materializando esta figura, y así se llega insensiblemente a la idea de una Tierra plana y sólida cuyos extremos, más levantados, sostienen, a modo de columnas, la bóveda celeste

—también sólida “sui generis”—.

Esta idea, que todavía pervive en Homero, es en sí expresión del llamado por Frobenius “sentimiento de caverna”, en oposición al “sentimiento de lontananza” propio de los pueblos de Occidente. Son formas espirituales básicas y características que sin embargo no viven aisladas, sino que se fecundan mutuamente a lo largo de la historia.

Detengámonos algo sobre el “sentimiento de caverna”. Es el que ha producido las más antiguas manifestaciones de cultura monumental y cuyo exponente más puro y elemental podemos encontrarlo en el pastor nómada, el cual, viviendo bajo el cielo libre, hace al cielo confín de su propio ser. “Los confines de sí mismo se repetían por la cúpula celeste” (Frobenius, *La Cultura como Ser Viviente*, pág. 149).

Ecos muy significativos de esta concepción encontramos en el Antiguo Testamento; en especial, el relato cosmogónico del primer capítulo del Génesis. Allí se habla de la “expansión de los Cielos” que separa las aguas superiores de las inferiores, y bajo la cual emerge la Tierra. (Idéntica es la imagen babilónica, que agrega en el plano inferior el reino de los Muertos, con su palacio amurallado). En el libro de Job leemos:

“El (Yahvé) extiende al norte sobre el espacio vacío,  
y suspende la tierra de la nada...  
Describe un círculo sobre la haz de las aguas,  
hasta donde se junta la luz con las tinieblas.  
Las columnas del cielo se estremecen  
y quedan asombradas, a causa de su reprensión.  
Con su poder aterra el mar,  
y con su inteligencia domeña su arrogancia”. (XXVI, 7-12).

En los Proverbios (VIII, 27) se habla de cuando Yahvé “estableció los cielos, cuando trazó un círculo sobre la haz del abismo...” Es sabido que la idea mítica del Ὠκεανός, del “Padre Océano” homérico, está emparentada lingüísticamente con este “círculo” (raíz hebrea *og*).

Podemos comprender porqué, no obstante las navegaciones y las expediciones terrestres, a veces bastante extensas, de los antiguos pueblos orientales, sus conocimientos regionales no llegaron a implicar un verdadero ensanche de su conciencia espacial, ya que ésta permaneció atada durante muchos siglos a esa especie de esquematismo mítico ya señalado. ¿Por qué, por ejemplo, no podemos ver en los viajes efectuados por los fenicios una base directa para el surgir de una geografía científica?

No sólo conservaron los fenicios una marcada concepción mitológica del espacio —siendo por lo tanto su conocimiento de la esfera terrestre de un carácter más bien “instintivo” que racional y objetivo—, sino que, siendo comerciantes por exce-

lencia, lo que equivale a decir egoístas en grado máximo, pusieron todo su empeño en mantener en secreto tanto sus rutas comerciales como sus nuevos descubrimientos.

Un ejemplo de otro carácter lo tenemos en la expedición enviada por la reina egipcia Hatchepsut a principios del siglo XV antes de Jesucristo al país de Punt, que debe ser la actual Somalia africana. La noticia de este viaje al "país de los dioses" quedó encerrado en las paredes del templo-tumba de Deihr-el-Bahri, al sólo alcance de sacerdotes e iniciados. Así se podría caracterizar, en mayor o menor grado, toda la geografía del Oriente prehelénico.

No obstante, casi todos los elementos con que se habrá de construir la geografía como ciencia (así como las demás) se encuentran, más o menos embrionariamente, allí. La astronomía, la cosmografía, la cronología y el calendario alcanzan gran desarrollo por efecto del "impulso mántico"<sup>1</sup>. Lo mismo puede decirse de la agrimensura y la geometría, nacidas por la necesidad de *orientar* a los templos y otros monumentos, y de dividir armónicamente una región geográfica que, con el aumento de las conquistas territoriales, se fué ampliando cada vez más. Lo que no quiere decir que no hayan sido empleadas para fines prácticos inmediatos, como ser, en el Egipto, el cálculo de las crecidas del Nilo y su regularización, etc.

El encierro ambiental de los pueblos orientales, de que da muestra la "tabla etnográfica" contenida en el capítulo X del Génesis (comprende a los pueblos montañoses del Asia Menor e Irán —Japhet— los de piel bronceada del Norte de Africa y Sur de Arabia —Kham—, y los del "centro" —Sem—) está, dentro de su relativa amplitud, en un todo de acuerdo con la "mentalidad de caverna" antes mencionada. No era condición propicia para la creación de una ciencia geográfica, que presupone una capacidad de observación y retención ilimitada, frente a un espacio también ilimitado.

Son los helenos quienes partiendo de un estado geográfico-mítico de aspecto semejante al oriental, llegarán a una "conquista psíquica del espacio" comparable sólo a la que presidió a la expansión náutica europea iniciada el siglo XV; aunque ésta tiene proporciones mucho mayores. De ahí que en ellos, sí, podamos encontrar el fundamento de nuestra ciencia geográfica.

<sup>1</sup> "El impulso mántico consiste en el deseo de anticipar el conocimiento de lo "fausto" o "infausto" y, en especial, en la convicción que fuese necesario averiguar el lugar y el tiempo que conviene para la realización de todo acto humano". (Imbelloni, La linfa de la "Scienza Nuova" y sus manantiales, pág. 34).

El sentimiento protohistórico del espacio es simple y grandioso. El hombre se sentía entonces atado inexcusablemente al mundo en su articulación simétrica en esferas y sectores, cada uno de los cuales *tenía un sentido* para su vida, sus sentimientos y acciones. Es así como debe entenderse esa "falta de libertad interior" antigua, que en su forma babilónica tanto sobrevive en muchas de nuestras supersticiones. Pero esto, *que hoy no tiene sentido* (y cuando lo quiere tener, completamente desfigurado), entonces sí lo tenía, porque formaba parte del significado total del mundo y de sí mismo. No le interesaba observar al mundo tal como era, decimos hoy. Pero ello es porque recién nosotros —y desde los albores de la Grecia clásica— vemos al mundo como algo "fuera de nosotros", y por tanto, como algo que tenemos que conquistar. Recién aquí nace el concepto, estéril, vacío de sentido, de "materia". La tierra y el cosmos, seno divino para los portadores de las primeras civilizaciones, y por lo tanto carentes de "utilidad" profana, todo ello es luego sentido como exterior, informe, infinito; como enajenable, analizable; en fin, como sujeto a utilización y explotación a menudo desenfrenada.

"El sentimiento de caverna con su observación del espacio, que, conforme a la conciencia, se cierra, sin esperanzas, herméticamente, conduce por fuerza al sentimiento del *kismet*. Como una bóveda posada yace el mundo sobre el hombre; la religión funesta de los etruscos, la ira y el castigo sempiterno de Jehová, la imaginación del infierno, que no es más que otra caverna proyectada al más allá y debajo de la tierra... son manifestaciones de este sentimiento de caverna condenada a la desesperanza eterna... Sólo el hombre de la imaginación de lontananza, al que la concepción de la infinidad y el misterio de un mundo ambiente desconocido enfrentan con enigmas (¿no desconoce primitivamente del todo el oriental el enigma?), puede lograr el destino de la autonomía. Sólo a él le seduce, más allá del aquí y del ahora, un algo alcanzable y un futuro opaco. Sólo él puede llegar al autodesarrollo individual (la antigüedad clásica)". (Frobenius, *La cultura como ser viviente*, págs. 153-154).

Con estas citas del magnífico, aunque algo enrevesado libro del gran africanista, cerramos estas consideraciones. Sólo me permitiré plantear aún esta pregunta: ¿sabrá nuestra humanidad occidental volver a una concepción viva y plena de sentido del mundo, integrando, pero con profundidad y exactitud científica, ambas *formae mentis*: ¡la de caverna y la de lontananza!...

# Reflexiones sobre el concepto de "Generación" en Ortega y Gasset

## I

Ante la evidente insuficiencia de las tendencias individualista y colectivista, el concepto de generación de Ortega ostenta su notable superioridad.

La tendencia individualista sostiene que en el proceso histórico el principal protagonista, el elemento decisivo, lo constituyen algunos individuos rectores, los "héroes" de Carlyle.

La tendencia colectivista, por su parte, da prioridad a las masas. Las muchedumbres serían las que marcan el ritmo de la historia.

El concepto de generación nos brinda una solución ampliamente satisfactoria en este importante problema.

La generación incluye y relaciona íntimamente los elementos que aparecen disociados en los otros planteos. "Compromiso dinámico entre masa e individuo". "Cierta comunidad básica entre los individuos superiores y la muchedumbre vulgar".<sup>1</sup> Así es efectivamente. El individuo no puede prescindir de la comunidad y la masa por su parte es receptiva, tan sólo. Como el mismo Ortega dice en otra parte, "la masa ha venido al mundo para ser dirigida, influida, representada, organizada. Hasta para dejar de ser masa o por lo menos aspirar a ello, necesita referir su vida a la instancia superior constituida por la minoría excelente"<sup>2</sup>. La generación contempla esta "dualidad esencial del proceso histórico", héroe-masa.

Pero, además de los individuos que dirigen a la muchedumbre, y la muchedumbre que condiciona en cierta forma la acción del individuo, ¿no participa algún otro protagonista en la realización del proceso histórico? Ortega nos habla de hombres "extravagantes" cuya obra "resbalaría sobre el cuerpo social de la época sin suscitar en él la menor reacción". Serían los monstruos de la historia dignos de estudiarse en una tera-

<sup>1</sup> Todas las citas, mientras no se mencionen otras obras, pertenecen a "El tema de nuestro tiempo", Cap. I, "La idea de la generación".

<sup>2</sup> "La rebelión de las masas", Cap. XIII.

tología histórica.

En efecto, existen estos personajes, totalmente heterogéneos a la muchedumbre y que por lo tanto se hallan fuera de la dualidad, héroe-masa, cuyos términos se interaccionan.

El individuo superior, pero heterogéneo a la multitud, no se diferenciaría entonces del otro individuo superior afín a la misma, porque el primero no influye sobre la comunidad y el segundo sí, sino porque la influencia de los mismos se hace sentir de manera desigual. A nuestro juicio la del extravagante llega mediatamente y esto en un doble aspecto. El primer aspecto lo designa Ortega cuando dice que "no influye sobre el cuerpo social de la época". De aquí concluimos que su influjo no se hace sentir en su generación sino en alguna sucesiva. Y en un segundo sentido la mediatez consiste —a nuestro criterio— en que puede alguna vez influir sobre la sociedad de su época, en su generación, pero *a través de otros individuos* ¿De cuáles? Pues de aquéllos que integran la mencionada dualidad, de aquéllos que por un lado son afines a la masa y por otro son capaces de interpretar a los "extravagantes"; esta doble cualidad los capacita para hacer de intermediarios entre dos elementos tan heterogéneos.

¿Cabe afirmar que estos personajes tan extraños al vulgo de su época —verdaderos *περότης* de la historia— quedan incluidos en el concepto de generación? No lo explicita Ortega y quizá alguien pueda interpretar su texto en sentido contrario. Entendemos nosotros que estos individuos caen dentro del concepto de generación, aunque su influencia muchas veces se haga sentir en épocas posteriores.

De manera que la "generación" es el concepto cardinal en la interpretación del proceso histórico y comprende a los héroes, a la masa y a los anómalos, y por nuestra parte creemos que en ninguna de las ramas de la naturaleza, de cuyo estudio se encargan las ciencias biológicas, el monstruo, el raro, juega un papel tan importante como el que realiza en el devenir de las sociedades. Kant es más importante para la historia de los hombres, que un caballo de dos cabezas para la historia de la zoología<sup>3</sup>.

## II

Analizado el concepto y los elementos constitutivos de la generación, consideraremos las relaciones entre las mismas.

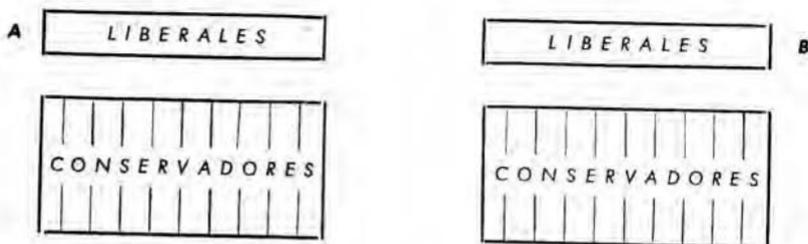
Según Ortega los miembros de una generación presentan

<sup>3</sup> La historia debe anotar al margen de su texto principal las biografías de esos hombres extravagantes. Como todas las demás disciplinas biológicas, tiene la historia un departamento destinado a los monstruos, una teratología.

“caracteres típicos que les prestan una fisonomía común, diferenciándolos de la anterior”. Es decir que, aun antagonistas, diversos individuos, dentro de ese marco, por más que se diferencien, se parecen. Así es, en algún sentido al menos, pero de aquí ¿podemos deducir que “el reaccionario y el revolucionario del siglo XIX, son mucho más afines entre sí, que cualquiera de ellos con cualquiera de nosotros”? Esto es lo que afirma Ortega, porque cada generación es para él una especie, y por lo tanto sus elementos, incluso los más heterogéneos, serían más afines que los elementos más semejantes de especies distintas. Por cierto que es bastante discutible tal afirmación.

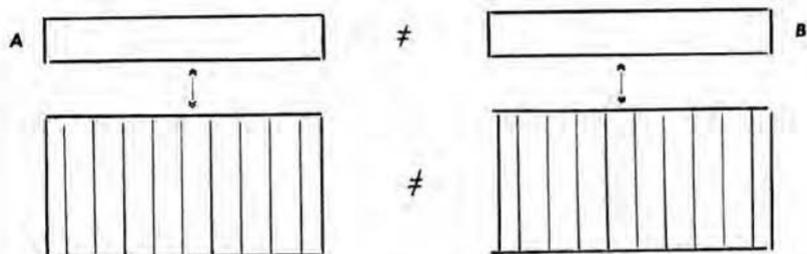
Si acordáramos con dicha opinión nos veríamos tentados a sostener un planteo absolutamente “*transversal*”, de la historia, en el cual cada generación, en la sucesión de las mismas, actuando en función de especie, no permitiría una prolongación lineal, un lazo unitivo tendido entre una y otra. Pero ¿es ésta la concepción de Ortega? Veamos lo que afirma en otro lugar: “Ha habido generaciones que sintieron una suficiente homogeneidad entre lo recibido y lo propio. Son épocas cumulativas. Otras, han sentido una profunda heterogeneidad entre ambos elementos. Son épocas eliminatorias o polémicas”.

Por lo expuesto comprendemos que en algunas ocasiones, al menos, la línea demarcatoria entre dos generaciones es lo suficientemente débil, como para admitir un lazo íntimo entre las mismas. Ejemplifiquemos con gráficos:

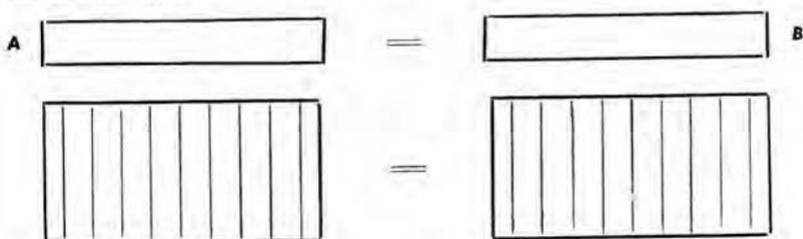


Tenemos aquí una generación A con una minoría liberal, pero tipificada por una mayoría conservadora y una generación cumulativa B, de una misma tipificación (sino no sería cumulativa).

Si nos atenemos a la primera afirmación, “el reaccionario y el revolucionario del XIX son mucho más afines entre sí que cualquiera de ellos con cualquiera de nosotros”, tendríamos que la mayoría conservadora de la generación B, es más afín a la minoría liberal contemporánea que a la mayoría conservadora de la generación A - Obtendríamos el siguiente gráfico:



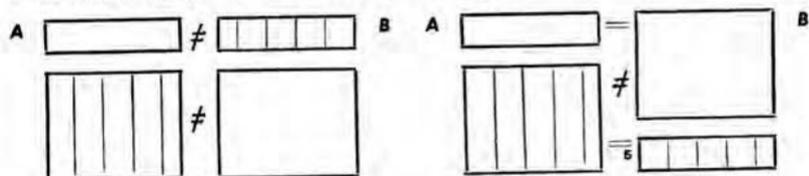
Mas si analizamos una generación cumulativa, el gráfico sería este otro:



Es decir que la generación B, tipificada por una mayoría conservadora al sentir una suficiente homogeneidad entre lo sentido de la generación A y lo propio (motivo por el cual es cumulativa) *señala por fuerza una semejanza entre su mayoría y la mayoría precedente*, pues si no sería imposible establecer tipificaciones análogas. Por fuerza decimos, respecto de las mayorías, pero a nuestro juicio también entre las respectivas minorías<sup>4</sup>.

De manera que —al menos en la sucesión cumulativa— no cabría la primera afirmación de Ortega, a no ser que (y esto vaya a fin de no suponer que cae en contradicción) interpretemos, cuando se refiere a la semejanza entre un revolucionario y un reaccionario, pura y exclusivamente una relación entre individuos y no entre doctrinas o movimientos.

Ejemplifiquemos ahora una sucesión eliminatoria o polémica. Caben, para nosotros, dos gráficos:



<sup>4</sup> Con mayoría no queremos significar sólo números, sino más bien el sentir, el pensar y el hacer que priman en una época.

Es decir, a una generación A, tipificada por una mayoría conservadora, sucede una generación B, tipificada por una mayoría liberal. Entonces sucede como afirma Ortega: la segunda generación siente profunda heterogeneidad, arrumba y sustituye el caudal de la primera.

Pero por más profundo que sea el hiato que separa las épocas A y B ¿debemos concluir la afirmación que nos ocupa? no, a nuestro parecer. Si bien no surge del simple enunciado de generación polémica, como surgía del de generación cumulativa, igualmente aquí no compartimos la afirmación de Ortega. Entendemos que un liberal es más afín a otro liberal de cualquier generación que a un conservador contemporáneo.

De esta afirmación surgiría entonces un planteo más bien *lineal* del devenir histórico, opuesto a la concepción que llamamos transversal, conclusión lógica de algunas afirmaciones orteguianas (concepción que pareciera estar en contradicción, ya lo dijimos —con la sucesión cumulativa—).

En nuestro planteo, tendríamos un conjunto de ideas directrices, que informarían diversas líneas proyectadas paralelamente en el curso de los tiempos, y un individuo colocado en una de ellas, sería más afín, en su pensar, sentir y actuar a otro individuo colocado en la misma línea, 1000 años atrás, que a un contemporáneo colocado en otra línea.

Al decir más afín no queremos expresar, identidad absoluta. Por cierto que un conservador de nuestro siglo no será exactamente igual a un conservador del medioevo, pero sí afirmamos, que tendrá más notas espirituales comunes que con un liberal de su tiempo.

Y al decir paralelas, no lo hacemos con sentido de infinito, sino que afirmamos que las líneas pueden perderse o confundirse, que nacen algunas nuevas, a veces generadas de la misma confusión, pero usamos ese calificativo, para expresar la constante disimilitud entre los individuos colocados en líneas distintas.

JORGE GARCÍA

<sup>5</sup> Este signo = hace referencia a calidades no a cantidades.

## "LE DEUXIEME SEXE" DE SIMONE DE BEAUVOIR

Simone de Beauvoir ha escrito novelas, teatro, ensayos y un tratado de psicología, *Le deuxième sexe*, que motiva esta nota. En toda su obra encontramos, fundamentándola filosóficamente, algunos de los principales conceptos sartreanos, y es a partir de esta posición existencialista que aspira a fundar una ética de la libertad, intento que ensaya sistemáticamente en "Pour une morale de l'ambiguïté". La trágica situación del hombre cuya vida es un transcurrir hacia la muerte, su libertad y su dependencia, su miseria y su pareja importancia, su soledad y su relación constante con los otros hombres, configuran esa ambigüedad que el hombre debe asumir, pues sólo por un decidido conocimiento de los términos en que encuentra su existencia podrá darle cada uno el único valor y el único sentido que la justifique, sentido y valor que no pueden ser externos, ya que "el hombre auténtico no consentirá en reconocer ningún absoluto extraño". (Pour une morale de l'ambiguïté).

Esta tesis la encontramos revestida de forma literaria, drama o novela, en sus obras "Tous les hommes sont mortels" y "Les bouches inutiles". Aquí el tema constante es la premiosa urgencia que siente el hombre de elegir su destino, de decidir la forma de su vida e incluso de jugársela cuando ese juego se siente como lo más auténtico. La afirmación de la libertad por encima de todos los determinismos, el "quererse libre", el hacer de la libertad la fuente de todos los valores y un fin en sí misma: son éstos los resortes que en última instancia mueven a sus personajes, en quienes desentraña esa moralidad que surge del actuar espontáneo, de la elección consciente y responsable de cada momento que ha de vivirse, elección que para Sartre "no es otra cosa que el ser de cada realidad humana: ya que para la realidad humana no hay diferencia entre existir y elegirse".

Así la vida es obra de nuestra decisión, y su importancia reside en lo que nosotros hagamos de ella, vale decir "es una partida que uno puede ganar o perder".

Por eso, como la moral es la que debe enseñar al hombre a ganar esa partida, a Simone de Beauvoir le interesa llegar a éste en su individualidad, en sus problemas y en su constante esfuerzo por realizar su ser. Esta preocupación, manifiesta en sus obras literarias, que no son la proyección en personajes de

sus problemas psicológicos, sino la expresión de un anhelo total sin especificación de sexo que ella siente, no en cuanto mujer sino en cuanto ser espiritual, se patentiza con toda claridad en su obra, más seria, de psicóloga. Dirigida al estudio de la mujer, es parte de ese interés general por todo individuo que aspira a lograr su más íntimo y armónico desarrollo.

"Le deuxième sexe" estudia la psicología femenina en un intento de liberar a esa palabra, femenino, del aparato conceptual tradicional que la rodea. Lo femenino no es sino lo que la sociedad espera que "el segundo sexo" sea y el "mito de la femineidad" no pasa de ser eso. La civilización ha constituido un arquetipo que se impone a cada mujer como de esencia inmutable. Su incumplimiento aparece como una desviación de las más sagradas leyes biológicas. De ahí que cuando una mujer no acepta dicho armazón para su personalidad, sobreviene el conflicto: esa mujer, por querer ser tal cual es, sucede que no es tampoco mujer. El círculo vicioso es evidente. Se olvida que "on ne naît pas femme: on le devient". Ese modelo de la femineidad no es producto de la observación de la mujer en su actividad libre y si generalmente dicho esquema coincide con las manifestaciones corrientes de la mujer, se debe a una previa y dirigida supresión de las formas espontáneas. Porque no existe, dice Simone de Beauvoir, un destino biológico, psíquico o histórico que defina la figura de la mujer en la sociedad: ésta es sólo el producto elaborado por la civilización. Si en general puede hablarse de una coacción social sobre los seres humanos, en lo específicamente femenino esta coacción es de tal peso que anula también el deseo de reacción y se da el caso que aun las mujeres más emancipadas tienen el sentimiento de haber frustrado su "femineidad". Acatan así inconscientemente el imperativo externo que les niega el derecho a hacer su vida atendiendo a sus más verdaderos impulsos y a crear su propia femineidad, vale decir su persona.

Simmel por ejemplo, reconoce que la exagerada desigualdad con los hombres que ha sufrido durante tanto tiempo la posición y el trabajo de la mujer ha impedido la creación de una objetividad específica femenina; una nueva orientación de la libertad femenina significaría sin duda el descubrimiento de un nuevo continente cultural que nos daría una nueva síntesis de la cultura. Pero a renglón seguido obtiene como conclusión que la falta de una cultura femenina se debe no al azar de la evolución histórica sino a cierta discrepancia fundamental entre la forma de la femineidad y la cultura objetiva misma. Además admitiendo que la mujer sólo ha sido estudiada en su relación real, ideal, estimativa con el hombre y nunca por lo que es en sí, concluye que el destino histórico, social, fisiológico de

esas existencias femeninas consiste en ser tratadas y estimadas como medios y hasta en concebirse ellas mismas como medios: medios para el hombre, para la casa, para el niño. Sobre este mismo punto García Morente discrepa fundamentalmente con Simmel, pues atribuye la ausencia de una cultura femenina a la imposibilidad de la mujer de desarrollar cualidades creadoras de cultura en la situación histórico-social en que ha vivido. Entiende por el contrario que la liberación de la mujer será, y con ese sentido debe encararlo la mujer, el medio para la creación de una cultura femenina que lejos de desvirtuar su esencia la enriquecerá con notas más variadas y profundas).

En síntesis, opina Simone de Beauvoir, no sabemos qué es la mujer ni cuál su capacidad de acción, de pensamiento o de creación. Hasta ahora la voluntad femenina no se ha desarrollado en la búsqueda de otras perspectivas pues ha aceptado que su destino se configure como un círculo cerrado: crecer y madurar sexualmente, llegar al amor y a la maternidad y realizar todo esto dentro del solo marco del hogar, con referencia exclusiva al hombre y los hijos. (El acceso de la mujer a las profesiones no implica contradicción con lo anterior, pues en la mayoría de los casos no llega a significar una verdadera liberación del destino común).

Se pueden señalar en el libro varias características valiosas. En primer lugar, la ausencia de un dogma "a priori" que obligue al análisis de los hechos psicológicos a ceñirse a aquel. Al leer a otros psicólogos, por ejemplo a Helène Deutsch, deprime observar que todo acontecimiento psíquico es necesariamente encuadrado dentro de las cuatro o cinco posibilidades que se le otorgan al ser humano. La causa de las distintas modalidades femeninas que encuentra en la identificación con la madre o el padre, en la envidia más o menos reprimida por el otro sexo, en las fantasías de maternidad juveniles. Vale decir que para esta psicoanalista los factores determinantes de toda la psicología femenina son el complejo de Edipo, el complejo de castración, el complejo de masculinidad. La acción del medio, la gravitación de los problemas personales sobre la cultura, la sensibilidad o la inteligencia quedan reducidos a elementos secundarios en la formación de cada individuo que no pasa así de ser un esquema más o menos indiferenciado del resto. En esa forma puede hablar de "lo femenino" y definirlo en cuatro palabras: pasividad, intuición, fantasía y subjetividad. Lo que no se encuadre dentro de este esquema, aunque aparezca en una mujer, por ejemplo actividad, objetividad, independencia, responde a la acción de sus componentes masculinos o a la represión y sublimación de lo específicamente femenino. Este panorama se nos ocurre limitadísimo.

Simone de Beauvoir reacciona contra esta concepción de los arquetipos masculino-femenino que da valor positivo al primero y negativo al segundo. No hace tipificaciones abstractas, no abusa de la explicación por el inconsciente cuando la causa es evidente en los otros planos de la realidad y no nos obliga a aceptar un determinismo sexual estricto. Así abre para el desarrollo espiritual de la mujer un campo que los antifeministas por un lado y los psicoanalistas por otro habían cerrado.

Otro valor del libro es su objetividad. El estudio de la mujer es desapasionado, bien lejos de poner en juego una morbosidad como la que usara Weininger en "Sexo y Carácter" o de hacerlo servir a fines polémicos o bien de liberar represiones contra el sexo masculino, Simone de Beauvoir analiza concretamente aspectos de la vida femenina en relación con la cultura y el medio y los explica por causas inmediatas, sin desconocer las corrientes inconscientes. Desenmascara así muchas modalidades "típicamente femeninas" mostrándolas como resultado de procesos en que lo biológico o psicológico específico de la mujer no interviene absolutamente. De ahí surgen posibles nuevas direcciones que el carácter femenino podrá manifestar cuando las causas ajenas a él sean suprimidas. Sobre cuál será la expresión que entonces asuma, Simone de Beauvoir admite hasta lo inesperado.

Por otra parte es digna de señalarse la audacia y firmeza con que fué escrito. Proclamar el derecho de la mujer a la igualdad social, política y sexual con el hombre no es nuevo. En el campo de las reivindicaciones feministas eso se ha hecho muchas veces. Es corriente oír hablar de su capacidad para determinadas tareas y su derecho a ejercerlas, usando muchas veces argumentos tan débiles como la existencia en la historia de mujeres de talento. Simone de Beauvoir hace algo distinto y su obra es decididamente precursora de una actitud nueva. A diferencia de cierto feminismo tradicional ya, Simone de Beauvoir ha escrito un tratado de psicología serio, ha reconocido en él objetivamente la inferioridad demostrada por la mujer hasta el presente en todos los campos en que puede competir con el hombre y la dependencia en que aun permanece de los valores masculinos, y no obstante eso, afirma su fe en el ser humano como tal y reclama para la mujer, la liberación —no solamente política o sexual— sino su liberación espiritual, su liberación de la traba educacional, su liberación del prejuicio de la superioridad masculina. Es decir, lo que se desea es la liberación de la mujer de la falsa femineidad para lograr su auténtico destino humano que sólo podrá conseguirse cuando se le otorgue la posibilidad de elección.

# Selección bibliográfica para el estudio de generalidades de arqueología americana

Al presentar al amable lector esta selección de obras para el estudio de generalidades de arqueología americana, no nos lleva otro afán que el considerar a la misma como una simple guía para orientar al consultante desde el punto inicial de la prehistoria hasta los complejos culturales precolombinos que se extendieron por todas las regiones de América.

No dejamos de advertir que se ha omitido la inclusión de diversos autores, no porque sus obras no merezcan respeto y consideración, sino que por tratarse, como se ha expresado inicialmente, de una selección con vistas a obtener lineamientos generales de las antiguas civilizaciones americanas, nos hemos ajustado: por una parte, a las obras de los estudiosos —que por su carácter son aceptadas por las diversas escuelas como clásicas y dan por consiguiente, suficientes elementos de juicio que permiten obtener una amplia y completa visión del problema precolombino—, y por otra, a las últimas fuentes de investigación que aportan, con nuevos elementos materiales obtenidos en recientes excavaciones, bases más sólidas para la consideración del aludido problema.

En lo concerniente a la prehistoria se ha procedido siguiendo un criterio sistemático, agrupando al respecto las obras de carácter general con relación al hombre arcaico universal, y considerando en otro aquellas en las que se alude en especial a América, con singular mención de las publicaciones que contienen reseñas de la labor cumplida en la Patagonia por el Doctor Osvaldo F. A. Menghin y de la llevada a cabo por un grupo de estudiosos en Tepexpan (México) donde se hallaron restos del hombre prehistórico americano.

Prosiguiendo con ese criterio de sistematización e introduciendo al mismo tiempo una variante que cabe calificar de regionalista, no hemos considerado a las antiguas civilizaciones americanas como entes sociales individuales —caso concreto el imperio Incaico—, sino que haciendo abstracción de las extensas zonas de su predominio político y cultural, hemos encarado la posibilidad de estudiarlas considerándolas al efecto, dentro de los actuales límites políticos de las repúblicas americanas,

por entender que así se facilita la búsqueda de antecedentes de carácter local o general y se permite además, al no iniciado, determinar con facilidad qué autor u obra se ha ocupado en particular del aspecto arqueológico que le interesa.

Por ello al considerar a la Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México y Perú con aparente exclusión de las demás repúblicas hermanas, volvemos a insistir que este trabajo, a través de sus ciento cincuenta citas aproximadamente, se refiere exclusivamente a las culturas predominantes en América bajo una faz general, dejando para otro momento y oportunidad la consideración formal de los aspectos particulares de determinadas civilizaciones locales, a través de la bibliografía especial que cada cultura requiere.

Entendemos finalmente que no corresponde, por la índole y finalidad de esta bibliografía, analizar en particular cada una de las obras que se mencionan, dado que su comentario o crítica es materia aparte que fué o debe ser considerada oportunamente, y por estimarse además que la autoridad y prestigio de los diversos tratadistas que se mencionan inhibe, en principio, todó comentario.

Buenos Aires, junio de 1952.

LUIS MARIO CORREA

#### PREHISTORIA EUROPEA:

- Almagro, Martín.* — Introducción a la arqueología. Las culturas prehistóricas europeas. Barcelona, 1941.
- Capitán, L.* — La préhistoire. Bibliotheque Scientifique, París 1931.
- Déchelette, Joseph.* — Manuel d'archéologie préhistorique celtique et gallo-romaine. París, 1908-1914.
- Evans, S. J.* — The ancient stone implements, weapons and ornaments of Great Britain. London, 1897.
- Holmes, W. H.* — Handbook of Aboriginal American Antiquities. (En: Bulletins of the Bureau of American Ethnology, Bulletin 60, part. I. Washington 1919).
- Mason, O. T.* — Aboriginal American Basketry (En: Annual Report of the Smithsonian Institution, 1902). Washington 1904.
- Montandon, G.* — L'ogénese culturelle. Traité d'ethnologie culturelle. París, 1934.
- Obermaier y García Bellido.* — El hombre fósil. Madrid, 1915. De los mismos autores; El hombre prehistórico y los grandes orígenes de la humanidad. Manuales de la Revista de Occidente. Madrid.
- Osborn, H. F.* — Man of the old stone age. London 1916.

#### PREHISTORIA AMERICANA:

- Beuchat, H.* — Manuel de Archéologie Americaine. París 1912.
- Canals Frau, Salvador.* — Prehistoria de América. Buenos Aires 1950.
- Menghin, Osvaldo F. A.* — El hombre del paleolítico con referencia a América. Mendoza 1950.
- Naidallac, M.* — L'Amérique Préhistorique, París 1883.
- Nordenskiöld, G.* — The Cliff Dwellers of the Mesa Verde Southwestern Colorado. Their pottery and implements. Chicago 1893.

- Pepper, H. G.* — Pueblo Bonito. (En: *The Anthropological Papers of the American Museum of Natural History*, t. XXVIII). New York, 1920.
- Serrano, Antonio.* — Los sambaquis o concheros brasileños (En: *Revista del Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Tucumán*, Vol. 1, N° 23). Tucumán 1938.
- Terra, Helmut de, Romero, Javier y Stewart, T. D.* — Tepexpan Man. (En *Viking Fund Publications in Anthropology*. Number Eleven). New York, 1949.

## ARGENTINA:

- Ambrosetti, Juan B.* — Exploraciones arqueológicas en Pampa Grande. (Provincia de Salta). Buenos Aires 1906. Del mismo autor: El bronce en la región Calchaquí. Del mismo autor: Exploraciones arqueológicas en la ciudad prehistórica de La Paya. (En *Facultad Filosofía y Letras. Public. Soc. Antrop.* N° 3. Buenos Aires 1907). Del mismo autor: Notas de arqueología calchaquí, Buenos Aires 1899.
- Aparicio, Francisco de.* — La antigua provincia de los Comechingones. Buenos Aires 1936. Del mismo autor: La Gruta pintada de El Lajar. (public. en *Relaciones*, t. IV. Buenos Aires 1944). Del mismo autor: Fabricación de Cerámica Moderna. (En *Relaciones*, Buenos Aires 1944).
- Boman, Eric.* — Antiquités de la région andine de la République Argentine et du desert d'Atacama. Paris, 1908. Del mismo autor: Estudios Arqueológicos Riojanos (Publicación del Museo Nacional de Historia Natural Bernardino Rivadavia, tomo XXXV). Buenos Aires 1927.
- Bregante, Odilia.* — Ensayo de clasificación de la cerámica del Noroeste Argentino. Buenos Aires 1926.
- Casanova, Eduardo.* — La Quebrada de Humahuaca. Buenos Aires 1936. Del mismo autor: El yacimiento arqueológico de Angosto Chico. Buenos Aires 1942.
- Debenedetti, Salvador.* — Investigaciones arqueológicas en los valles preandinos de la provincia de San Juan. Del mismo autor en colaboración con el Dr. Eduardo Casanova: Titiconte (Publicaciones del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras) Buenos Aires 1935. Del mismo autor: Chulpas en las Cavernas del río San Juan Mayo (Facultad de Filosofía y Letras, Notas del Museo Etnográfico N° 1. Buenos Aires 1930).
- Debenedetti, Salvador.* — L'Ancienne civilization des Barreales du nordouest argentin. La Cienaga et la Aguada d'après les collections privés et le document de Benjamín Barreto. Paris 1931.
- Imbelloni, José.* — Culturas indígenas de la Tierra del Fuego. Buenos Aires 1936.
- Latchman, Ricardo.* — Arqueología de la región Atacameña.
- Lizárraga, Fray Reginaldo de.* — Descripción colonial. Buenos Aires 1916.
- Gallardo, Carlos R.* — Los Onas. Buenos Aires 1910.
- Lafone Quevedo, S.A.* — Viaje arqueológico en la región de Andalgalá (Catamarca) 1902-1903. *Revista del Museo de La Plata*, Tomo XII. La Plata 1905.
- Lozano, Pedro.* — Descripción de la conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán. Buenos Aires 1873.
- Márquez Miranda, Fernando.* — La antigua provincia de los Diaguitas. Buenos Aires, 1936. Del mismo autor: The Diaguita of Argentine (Mapa) *Handbook of South American Indians*, vol. 2, Washington 1946. Del mismo autor: La arquitectura aborigen en la provincia de Salta. Buenos Aires 1937. Del mismo autor: Los aborígenes de la América del

- Sur. Edit. Jackson. Buenos Aires.
- Outes, Félix F.* — La Edad de la Piedra en la Patagonia. Buenos Aires 1905.
- Palavecino, Enrique.* — Los aborígenes de Santiago del Estero. (En: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología), tomo II. Buenos Aires 1940.
- Quiroga, Adán.* — La Cruz en América. Buenos Aires 1901.
- Rusconi, Carlos.* — Las lagunas del Rosario, Mendoza. En "La Nación", suplemento dominical del 29 de agosto de 1948.
- Serrano, Antonio.* — Los Comechingones (Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore de la Universidad de Córdoba). Córdoba 1945. Del mismo autor: La cerámica tipo Condorhuasi y sus correlaciones (Publicación del Instituto de Arqueología, Ling. y Folklore de la Universidad de Córdoba) Córdoba 1944.
- Torres, Luis María.* — Los primitivos habitantes del Delta del Río Paraná. Bs. As., 1913.
- Uriondo, Mario Ernesto.* — Estatuitas humanas del Noroeste argentino (Revista del Instituto de Antropología, vol. 4), Tucumán 1949.
- Vignati, Milcíades Alejo.* — Cuestiones de paleontología argentina. Buenos Aires, 1920.
- Wagner, E. R. y D. L.* — La Civilización Chaco-Santiagueña y sus correlaciones con las del viejo y nuevo mundo. Buenos Aires, 1934. De los mismos autores: Las Llanuras de Santiago del Estero. Buenos Aires, 1936.

## B O L I V I A

- Bennet, Wendel Clark.* — Excavation in Bolivia. (En: Anthropol. Papers American Museum of Nat. Hist. vol. XXXV. New York, 1936).
- Créqui de Monfort, G.* — Fouilles de la mission scientifique française a Tiahuanaco. Ses recherches archaéologiques et ethnographiques au Bolivia, au Chilie et dans la République Argentine. Stuttgart, 1904.
- Nordenskiöld, Erland.* — The Ethnography of South America seen from Mojos in Bolivia (En: Comparative ethnographical studies, vol. 3). Göteborg, 1924.
- Ponce Sanginés, C.* — Cerámica tiwanacota. Vasos con decoración prosopomorfa. Editorial Emecé. Buenos Aires.
- Otero, G. A.* — Tiahuanaco. (Selección). Buenos Aires, 1943.
- Posnansky, Arturo.* — Una metrópoli prehistórica en la América del Sur. Berlín, 1914.
- Uhle, Max.* — Pachacamac, Philadelfia, 1903.

## B R A S I L

- Abreu, Fróis.* — A importancia dos sambaquis no estudo da prehistoria do Brasil. Rio de Janeiro, 1932.
- Alberto Torres, Heloisa.* — Cerámica de Marajó, Rio de Janeiro, 1929.
- Augyone Costa, J.* — Civilizaciones Precolombinas en el Brasil. (En: Revista Geográfica Americana, vol. IV N° 24). Buenos Aires, 1935.
- Linné, Cigvald.* — Les recherches archéologiques de Ninendagú au Brésil. (En: Journal de la Société des Americanistes de Paris, tomo XX). Paris, 1928.
- Métraux, Alfred.* — Contribution a l'étude de l'archaeologie du cours supérieur et moyen de l'Amazone. (En: Revista del Museo de La Plata, tomo XXXII). Buenos Aires, 1920.
- Mordini, Antonio.* — Les cultures precolombiennes du bas Amazone et leur

développement artistique. (XXIV Congreso Internacional de Americanistas). Hamburgo, 1930.

Rossari, Antonio B. — Algo sobre cerámica Tapajaora (Revista Geográfica Americana, vol. IX, nº 56). Buenos Aires, 1938.

#### C O L O M B I A

Bennet, Wendell Clark. — Archaeological Regions of Colombia. A Ceramic Survey. (En: Yale University Publications in Anthropology, number Thirty and Thirty-one). New Haven, 1944.

Ford, James A. — Excavations in the Vicinity of Cali. (En: Yale University Publications in Anthropology, numbers 30,31). New Haven, 1944.

Lunardi, Mons., Federico. — La vida en las tumbas, Arqueología del Macizo Colombiano. Rio de Janeiro, 1935.

Masson, Alden. — Archeology of Santa Martha, Colombia; The Tairona Culture. (En: Field Museum of Natural History. Publicación 304. Anthropological Series, part. I-II-III. vol. XX). Chicago, 1939.

Rivet, Paul. — Préhistoire de Colombia. (Journal de la Société des Américanistes de Paris.) Tomo XXIV). Paris, 1932.

#### C H I L E

Bird, Junius B. — The Cultural Sequence of the Chilean Coast. (En: Handbook of South American Indians, vol. 2). Washington, 1946.

Capdeville, M. — Un cementerio Chicha-Atacameño en Punta Gorda. (En: Boletín de la Academia Nacional de Historia, nº 18). Quito, 1923.

Cooper, John M. — The Araucanians. (En: Handbook South American Indians, vol. 2). Washington, 1946.

Guevara, Tomás. — Chile prehispánico. Santiago, 1929. Del mismo autor: Folklore Araucano. (En Historia de la civilización de Araucanía). Santiago de Chile, 1893-1913.

Joseph, H. Claude. — Los tejidos araucanos. Santiago de Chile, 1931.

Iribarren Ch., J. — Una interesante colección arqueológica de Ovalle. (En: Revista Universitaria. Universidad Católica de Chile, año XXXIV, nº 1). Santiago de Chile, 1949.

Latcham, Ricardo E. — La Prehistoria Chilena, Santiago de Chile. 1928. Del mismo autor: La Alfarería Chilena. Santiago de Chile. 1928. Del mismo autor: Arqueología de los indios Diaguitas. (En: Boletín del Museo Nacional de Historia Natural). Santiago de Chile, 1937. Del mismo autor: Los Changos de la costa de Chile. (Presentado al Congreso Científico Internacional de Buenos Aires, Julio de 1910). Santiago de Chile, 1910.

Magallanes, Manuel M. — El camino del Inca. Santiago de Chile, 1912.

Medina, José Toribio. — Los aborígenes de Chile. Santiago de Chile, 1888.

Motsny, Grete. — El Cuarto Estilo. (En: Boletín del Museo de Historia Natural, 1936).

Ovalle, Alonso de. — Histórica relación del Reyno de Chile. (En: Colección de Historiadores de Chile y Documentos relativos a la Historia Nacional). Santiago de Chile, 1888.

Rydén, Stig. — Contributions to the Archeology of the Río Loa region. Göteborg, 1944.

Uhle, Max. — Arqueología de Tacna y Arica. (En: Boletín de la Academia Nacional de Historia). Quito, 1919.

#### E C U A D O R

Collier, Donald y Murray, John V. — Survey and Excavations in Southern. (En: Revista Fiel Museum of Natural History. Anthropological Series, vol. 35). Chicago, 1943.

- Jijón y Caamaño.* — Contribución al estudio de los aborígenes de la provincia de Imbabura. (En: Boletín de la Academia Nac. de la Historia, vol. IV). Quito, 1920. Del mismo autor: Contribución al conocimiento de los aborígenes de la Provincia del Chimborazo. (En: Boletín de Academia Nacional de la Historia). Quito.
- Saville, M. H.* — The antiquities of Manabi, Ecuador, (En: Contribution to South American Archaeology, vol. I y II). Nueva York, 1910.
- Uhle, Max.* — Orígenes centroamericanos. (En: Boletín de la Academia Nacional de la Historia, vol. I, n° 9). Quito, 1922.
- Verneau, R. y Rivet, P.* — Ethnographie ancienne de l'Equateur. Paris, 1912.

## M E X I C O

- Gamio, Manuel.* — La población del valle de Teótihuacan (3 vol.). México, 1922.
- Joyce, Thomas A.* — Mexican archaeology. An introduction to the archaeology of the Mexican and Mayan civilizations of pre-spanish America. London, 1914.
- Krickeberg, Walter.* — Los Totonacas, México, 1933.
- Kroeber, A. L.* — Archaic culture horizons in the valley of México. (En: University California Public. in American Anthropologist, vol. XVII). Berkeley, California, 1925.
- Lehman, Walter.* — Aus den pyramidenstädten in Alt-Mexiko. Berlín.
- Morley, Sylvanus.* — La civilización maya. Versión española de Adirán Recino. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires, 1947.
- Nadal Mora, V.* — Compendio de Historia del Arte precolombino de México y Yucatán. Buenos Aires, 1940.
- Noguera, Eduardo.* — Algunas características de la cerámica de México. (En Journal de la Societé des Américanistes, Nouvelle Série, tomo XXII). Paris, 1930.
- Spinden, H. J.* — Ancient Civilization of México and Central America. (En: Handbook Series Amer. Museum Nat. History N° 3). Nueva York, 1917.
- Toscano, Salvador.* — Arte precolombino de México y de la América Central. México, 1944. Arte precolombino en México. México, 1944.
- Valle Arispe, A.* — Historia de la Ciudad de México, según los relatos de sus cronistas. México, 1931.

## P E R U

- Baessler, Arthur.* — Ancient Peruvian art. Contributions to the archaeology of the Empire of Incas Leipzig, 1902-1903.
- Bandelier, Adolph.* — The Islands of Titicaca and Koati. New York, 1910.
- Baudin, L.* — L'empire socialiste des Inka. Paris, 1928.
- Bennet, Wendell C.* — The Archaeology of the Central Andes. (En: Handbook of South American Indians, vol. 2). Wáshington, 1946.
- Betánczos, Juan de.* — Suma y narración de los Incas. (En: Cieza de León, P., Segunda parte de la Crónica del Perú, Biblioteca Hispano-Ultramarina). Madrid, 1880.
- Bingham, Hiram.* — La ciudad perdida de los Incas. Santiago de Chile, 1949.
- Cobo, Bernabé.* — Historia del Nuevo Mundo. Sevilla, 1890-1893.
- Garcilaso (Inca).* — Primera parte de los Comentarios Reales que tratan del origen de los Incas. Madrid, oficina Real, 1723.
- Gonzalez de la Rosa, M.* — Estudio de las antigüedades peruanas. Revista Histórica del Perú. Lima, 1908.
- Imbelloni, J.* — Pachakuti IX, El Imperio crítico. Buenos Aires, 1946.
- Larco Hoayle, Rafael.* — Los Cupiniques, Lima, 1941. Del mismo autor:

- A culture sequence of the north coast of Perú. (En: Handbook of South American Indians, vol. 2). Wáshington, 1946.
- Leland Locke, L.* — The ancient quipu or Peruvian knot record. Wáshington, 1923.
- Lehmann, W. y Doering, H.* — Kunstgeschichte des alten Peru. Berlín, 1922.
- Macedo C. María Rosa.* — El Cuzco y su grandeza' legendaria. (En: La Nación, suplemento dominical del 11 de junio de 1950).
- Márquez Miranda, F.* — Un panorama de las primitivas culturas y artes del Perú. (En: La Nación, suplemento dominical del 3 de septiembre 1950). Del mismo autor: Cossio del Pomar y arte peruano primitivo, en La Nación, suplemento dominical del 18 de junio de 1950).
- Mead, Charles W.* — Old civilizations of Inca Lands. New York, 1924.
- Means, P. A.* — Ancient civilizations of the Andes. New York-London, 1931.
- Polo de Ondegardo.* — Instrucción contra las ceremonias y ritos que usan los indios conforme, etc... (En: Revista Histórica del Perú. Tomo I). Lima, 1906.
- Polo, José Toribio.* — La piedra de Chavín. San Pedro, 1900.
- Poma de Ayala, Guaman.* — Nueva crónica y buen gobierno. París, 1936.
- Rivero y Tschudi.* — Antigüedades peruanas. (Peruvian antiquities). New York, 1857.
- Reiss, W. y Stübel, A.* — Peruvian antiquities. The Necrópolis of Ancónin Perú. Berlín, 1880.
- Squier, George E.* — Perú - Incidents of travel and exploration in the land of the Incas. London, 1877.
- Schmidt, Max.* — Kunst und kultur von Peru. Berlín, 1929.
- Tamayo, Manuel C.* — La Uta en el Perú. Lima, 1908.
- Tello, Julio C.* — Introducción a la Historia Antigua del Perú. Lima, 1921.
- Tello, Julio C.* — Antiguo Perú (Primera Epoca). Lima, 1929.
- Tschudi, J. J.* — Contribuciones a la Histórica Civilización y Linguística del Perú Antiguo. (En: Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú, tomo IX y X). Lima, 1918.
- Uhle, Max.* — Die Ruinen von Moche. (En: Journal de la Societé des Américanistes de París, tomo X). París, 1913.
- Uhle, Max y Putman, Edward.* — The Nazca pottery of ancient Perú. The Davenport collection of Nazca and other peruvian pottery. (Proceedings of the Davenport Academy of Sciences, vol. XIII). Davenport, 1914.
- Valcarcel, Luis E.* — Historia de la cultura antigua del Perú. Lima, 1943, 1949. Del mismo autor: Arte antiguo del Perú. Casas, templos y tronos. En La Prensa, suplemento dominical del 14 de agosto de 1938). Del mismo autor: Cuzco archeology. (En: Handbook of South American Indians, Vol. 2). Wáshington, 1946.
- Wasserman-San Blas* (Colección). — Cerámicas del Antiguo Perú. Buenos Aires, 1938.

# PERIFERIA

## LOS LIBROS

JANKO LAVRIN: *Nicolai Gogol (1809-1852). A Centenary Survey.*

En conmemoración de aquella muerte que fué un último capítulo de sus novelas, Janko Lavrin ha publicado esta biografía cuyos méritos serán plenamente reconocidos con sólo decir que es digna de su autor. Larga ha sido, en efecto, la actuación de Lavrin como difusor de la literatura rusa, y su nombre —en Inglaterra— puede asociarse al de dos traductores: S. S. Koteliansky y Constance Garnett.

El interés por Gogol que revela este libro, no es aislado. Hace ya algunos años, *New Directions* de New York publicó un estudio de Vladimir Nabokov no menos interesante y cuyas virtudes indudables lo salvaguardan de sus imperfecciones de detalle (acertadamente señaladas entonces por Edmond Wilson en *The New Yorker*). Por cierto que Gogol es un autor que atrae al lector con sus rasgos tan actuales. Participa del sentido de la tragedia como Melville, y en nuestros días, en formas muy distintas, Camus y Faulkner. La vulgaridad del mundo en que se mueven sus personajes nos recuerda esa fuerza que en *Moby Dick* escapa a los recursos humanos y que es distintiva de nuestros días, como señalara Marill-Albérès en su ensayo sobre el mito del hombre acosado en la literatura actual.

Fué un humorista, pero en el sentido que Connolly le daba al humorismo de Saki: Gogol arde mientras Roma toca el violín, y si es cómico "El inspector general", observa Wilson, en conjunto, nos inspirará una sensación de horror mucho más cercana a lo trágico que a lo satírico.

Hay también otras razones para que Gogol exija nuestra atención. Fué un estilista de primer orden. Consciente del valor que tiene la lengua y del provecho que puede obtenerse de una palabra inesperada o de la creación de una nueva cuyo significado sea más intenso que el de cualquiera de las ofrecidas por el lenguaje corriente.

Finalmente, toda su realización (con la excepción de "Las almas muertas") pertenece al género breve que no sólo se ha impuesto en la difusión del cuento (Maupassant, T. F. Powys, Borges, Saroyan) como contrapeso de la novela cíclica (Proust, Martin du Gard, Musil) sino que se ha extendido al tipo de novela breve que va desde *La muerte en Venecia* a *Olivia*.

**DIE DICHTERBÜHNE: Im Jahre 1950.** 2 volúmenes. Erich Blaschker Verlag, Berlín.

Antología que, por el criterio que siguen los editores, rebasa el plano poético y alcanza el social y cultural.

Tal vez una selección se distingue por la jerarquía más que por la variedad, pero, en este caso, la extensión contribuye a la mejor comprensión del estado actual de la cultura alemana, sobre el cual ha de desarrollarse, probablemente, su nueva literatura.

Guiada por este propósito, la antología incluye poetas de las diversas "Zonas" de Austria y algunos que no residen en Alemania. Contribuye a reforzar la amplitud y diversidad la diferencia de edad de los poetas: unos, por su juventud, exentos de la experiencia directa de la guerra, otros, ex combatientes o personas desplazadas.

Por supuesto, la naturaleza de la poesía es variadísima, aunque, y al principio podría resultar sorprendente, en pocos casos experimental. Hay un retorno a las formas tradicionales y, en buena medida, una temática vagamente romántica: el paisaje, un impreciso sentimiento religioso. En la poesía femenina estas debilidades se acentúan en la tendencia hacia un fácil sentimentalismo. Una excepción es "Berlín, noviembre 1948" de Käte Moslé-Münzer.

En cambio, hay buenos ejemplos de poesía dura y cristalina en algunas producciones inspiradas por la desolación, la obediencia a una conducta contraria a los propios sentimientos, la madurez alcanzada en los bombardeos de Berlín (Armin Juhre, nacido en 1925 y Klaus Heinrich, nacido en 1927).

En general, la poesía berlinesa parece dar una respuesta propia, natural a las vicisitudes vividas, en tanto que las otras regiones se han refugiado en un medio convencional de formas establecidas (sonetos y tercetos) que no pueden seguirse con facilidad y comodidad sin correr el peligro de fracasar allí mismo donde el sacrificio y el rigor lírico de George han triunfado.

La figura de George está muy presente en el pensamiento de Erich Blaschker, uno de los editores (el otro es Robert von Radetsky), cuando expone, en el prólogo, el estado de la poesía alemana luego de la crisis. En ella reconoce las dificultades que enfrenta la literatura: "los poetas —escribe— huyeron, murieron o callaron" de modo que no es posible esperar un renacimiento rápido. Sólo algunas voces comienzan a superar el estruendo.

## LAS REVISTAS

Dos números especiales ha publicado *The Times Literary Supplement*. Uno el 24 de agosto de 1951, puede ser considerado complemento de otro anterior, aparecido en 1950 que trataba el pensamiento británico de la última década. En éste, en cambio, el enfoque comprende todo el mundo intelectual de 1951 (*The mind of 1951*, dice el título). Hay un trabajo sobre la literatura española (Barea, Camilo José Cela) y otro sobre la literatura latinoamericana.

La segunda publicación, del 14 de enero de 1952, conmemora el cincuentenario del suplemento literario de *The Times*. Su interés radica en la enumeración de los artículos más importantes que ha incluido indicando los autores y en la transcripción de algunos elegidos entre los más interesantes. Esta antología es seria y, en cierto modo, severa hasta consigo misma, incluyendo los ataques demoledores que lanzó contra toda la moderna poesía inglesa en la figura de T. S. Eliot, al publicarse sus primeros poemas en 1917.

Como sucede con toda selección, nadie estará completamente de acuerdo con el criterio que la ha guiado. Sin embargo, debemos reconocer su acierto. Se recuerdan, así, las opiniones enunciadas cuando la aparición, en tiempos que parecen muy remotos, de *Kipps* y de *Puck of Pook's Hill*, de *Orthodoxy* de Chesterton, de dos novelas de E. M. Forster, de Proust, de *Eminent Victorians* de Strachey, de una novela de Firbank; se recuerda la aparición de Gerald Mauley Hopkins y la crisis de la primera postguerra vista por Keynes, los Poemas de Edith Sitwell, D. H. Lawrence y los estudios éticos de Bradley. Hay dos artículos que merecen especial atención, ambos por autores norteamericanos: la apreciación que Henry James hace de Balzac y el estudio de las relaciones entre crítica y novelista de que fuera autora Edith Warton en 1914.

También *The Times* ha recordado con un extenso artículo (el 29-2-1952) el centenario de George Moore cuya fama ha decrecido al punto que Penguin Books ha desistido de rendirle un homenaje similar al que merecieran D. H. Lawrence, Wells y Shaw. Charles Morgan, por su parte, le ha dedicado una conferencia por la BBC, reviviendo al autor de novelas naturalistas y memorias decadentes. Cuando se piensa en George Moore uno se da cuenta que no es él quien se ha desvanecido, sino su tiempo que, de salvarse de algún modo, ha de serlo buscado en sus *Confessions of a young man* y en las casi fabulosas *Memorias de mi vida muerta*. Su obra, de inmortal menor de la literatura inglesa, (según Virginia Woolf) espera, sin prisa, ser redescubierta.

## LITORAL

Inmejorable presentación y buenos artículos ofrece esta revista que desde Abril se suma a la caravana de los que han emprendido "la aventura del papel" como ellos mismos la llaman. Es un esfuerzo que merece el mejor de los éxitos y el apoyo de todos nosotros por sus nobles intenciones, pues "Litoral, cuaderno de Rosario", "se agrega a las publicaciones que no tienen reparo en decir su defensa de la libertad y la dignidad del hombre, porque cree que los derechos y obligaciones que conformarían el orden capaz de asegurarlas y cultivarlas, sobrevendrán en este país como en cualquier otro, cuando se extiendan hasta esos pueblos todas las formas de la cultura".

Litoral ("le dimos ese nombre porque no queremos irnos de la tierra, emigrar de su realidad") nos trae una voz del interior, fresca, vigorosa. Que sea por mucho tiempo.

AGON. Después de casi un año de silencio ha reaparecido *Agón* dando el salto del mimeógrafo a la imprenta. Los mismos redactores, idéntico estilo; lo que antes corría el riesgo de ser arbitrario, aun para sus autores, se va decantando, purificando; lo que podía parecer pose (aun sincera) moño chillón, juvenil jopo, se va advirtiendo legítimo ser de cada uno. Hay en *Agón* una noble y gritada vocación de autenticidad que va fructificando, a no dudarlo, y que es lo mejor de ella, a juicio del que esto escribe. *Agón* N<sup>o</sup> 4, en suma, puede ser el punto final de *Agón* o la transición hacia una nueva etapa. Si lo primero, habrá cumplido su misión; si lo segundo, que siga adelante para que seamos nosotros quienes tengamos que "volver al origen", a aquellos números mimeografiados, para buscar en ellos el primer alumbrar de esa vida.

OESTE. Dos nuevos redactores que se agregan a sus ya tradicionales, mayor número de páginas y diversos comentarios, presenta esta nueva edición de *Oeste*, recientemente aparecida. De "volante de poesía" a "volante literario", *Oeste* ciertamente ha ganado con su evolución, publicando a más de sus habituales páginas de poesías, crítica franca, sin compromisos. Esperamos con atención futuros números de *Oeste*, y señalamos en este último "Pampa" de Ilse Brugger, vertida por Carlos A. Grieben y las notas de Javier Fernández. Suscribimos igualmente la incisiva observación de aquél acerca de la generación del 40.

SYMPOSION. "Tenemos que saciar el hambre espiritual

que abate, y para ello convocamos a nuestro Symposion a los que, desprendidos de todo compromiso ideológico que no sea con la verdad misma, quieran conversar sobre nuestros problemas humanos; a los que no se resignen a aceptar fáciles apriorismos, como panaceas de interpretación; a los que se atreven al difícil arte de usar rectamente de la expresión libre sobre la realidad cultural".

Así hablan estos jóvenes que desde *Symposion*, mes a mes, nos ofrecen el testimonio de un grupo de católicos que están *hic et nunc*, con su fe sí, pero sobre todo aquí y ahora, analizando nuestro mundo contemporáneo. Demasiado acostumbrados estamos a que muchos católicos rehuyan esa tarea, única forma de dominar un reino que se les escapa, como para que no nos resulte grata esta otra actitud. De sus dos primeros números deseamos señalar el artículo de Julio Alvarez y especialmente el "Salmo I" de César Magrini, ambos en el 2do. Por último reproducimos algunas líneas que, aunque no fueran enteramente representativas, servirán para aventar malentendidos: "... muchos hoy en día debemos retractar injurias y emprender un amargo camino de Canosa. La libertad y los derechos personales aparecen así restablecidos como condición primera de una ciudad que no sea termitera". (Oscar H. Camilión). Y... "La juventud de esta segunda mitad del siglo... cuando habla de política no menciona a la patria porque está harta del énfasis que ponen los *nacionalismos* envilecedores" (P. H. R.).

D. J. C.

"EMPRESA FILOSOFICA". Empresa es una palabra rotunda, que indica quizá energía puesta al servicio de algo; camino nuevo, abierto en cierto modo a la ribera de la realidad pero pronto a alimentarla. Construido con lo existente y proyectado al futuro.

Quizá el mérito mayor de la empresa es su lugar de nacimiento: lo inhóspito, natural o voluntariamente alejado o desterrado del interés diario.

Al afianzarse la empresa, se enfrenta con "las empresas", las interesadas, las bajas, las pedestres; éstas serían mejor llamadas negocios, pues responden bien a su etimología "evitar el ocio", "realizada en los tiempos del ocio".

La empresa en cambio es obra de los que no tienen ocio. Se parte así de la base que no tienen nada que evitar, nada más que la molicie, la apatía.

La empresa tiene un lugar en el campo de la cultura —es el mundo, mi vida— en tanto lleva impreso un cuerpo de intenciones que trascienden cierto soporte material y cierto interés inmediato.

No es conquista desmañada, ni obra de semidioses, sino labor de hombres despiertos, para los que la vida es más que una decisión y más que un enrolamiento. Labor incesante en que se afina la indispensable responsabilidad de ser persona. "Empresa filosófica" llama Juan Adolfo Vázquez a "NOTAS Y ESTUDIOS DE FILOSOFÍA" revista que se publica trianualmente en Tucumán desde 1949/1950.

El empeño de profesores e instituciones en su obra difusora y educadora, lo comprendía Notas y Estudios de Filosofía en el campo estrictamente filosófico, de aquí su propósito: "vehículo de información e intercambio de ideas". Artículos inéditos de los más destacados estudiosos de la Filosofía, traducciones de textos clásicos en su primera versión, bibliografía, gran cantidad de comentarios de libros extranjeros y americanos, noticias sobre cursos y congresos realizados en el mundo, se registran en cada número y en el N° 10, un catálogo crítico de publicaciones recientes, y más allá de todo esto, la labor y el ejemplo del director y sus colaboradores.

No sabemos si "Notas y Estudios de Filosofía", vivirá solamente la vida de Vázquez, pero sí podemos decir a través de esta experiencia que nos importa "Centro" que admiramos en "Notas y Estudios de Filosofía" su unidad laboriosa y viva, su mundo propuesto.

ANA A. GOUTMAN

#### SALVANDO UN ERROR

En el N° 1 de Centro se dió por inédita una carta de Unamuno que no lo era. Así lo señala "Marcha" (30-V-52), agregando que había sido publicada por la revista montevideana "Ensayos" en 1936. Que disculpen los lectores y gracias a Marcha.

DARÍO JULIO CANTON

#### AMADO ALONSO

Con la desaparición del profesor Amado Alonso, pierden las letras de la lengua española uno de sus cultores más capaces y de más alta comprensión, cuyas investigaciones críticas, filológicas y, en especial, fonéticas lo señalaban como continuador ejemplar de su maestro, Menéndez Pidal. Nacido en Navarra en 1896, luego de realizar estudios en España pasó a Hamburgo (1922-24) y en 1927, a Buenos Aires, donde desempeñó la dirección del Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras, creando bibliotecas especializadas; traduciendo y patrocinando la publicación de Vossler, Saussure, Spitzer, etc.; ofreciendo ya en la difusión de obras de distinguidos investigadores, ya a través de las suyas propias, una visión uniforme y

completa de problemas tan distintos y tan íntima y vitalmente ligados, como lo están los que surgen de la historia cultural, la estilística y las variaciones del habla en el área hispana (preocupándose, en particular, por la lengua española en América). Permaneció en la cátedra de Lingüística Romance hasta 1946, trasladándose posteriormente a Estados Unidos, en cuyos centros de estudios hispánicos prosiguió su labor, dispersa en revistas, concentrada en la publicación que dirigiera (la *Revista de Filología Hispánica*) y en sus libros (*Estructura de las Sonatas de Valle Inclán*; *Estudios sobre el español de Nueva Méjico*; *El problema de la lengua en América*; *Castellano, Español, idioma nacional*; *Poesía y estilo de Pablo Neruda*; *Ensayo sobre la novela histórica* y *El modernismo de La gloria de Don Ramiro* y en el texto de gramática preparado en colaboración con Henríquez Ureña, que prueba lo valioso que puede ser un libro aún estando limitado a propósitos escolares).

Pero, en un sentido más amplio, el Dr. Alonso era capaz de interesarse por toda actividad que sirviera de algún modo para fomentar el conocimiento y de todo medio que fuera aplicable a esta finalidad. Fué miembro del comité de colaboración de las revistas *Sur* y *Realidad* y director de audiciones radiales, hace ya una década, en las que introdujo temas que comprendían desde las disertaciones sobre física del Dr. Desiderio Papp hasta el *Poema para ser leído por radio* de Eduardo González Lanuza.

#### JOHN DEWEY

El 1º de Junio falleció el profesor John Dewey. Había nacido en 1859, graduándose en Letras (Universidad de Vermont, 1879) y en Filosofía (Universidad John Hopkins, 1884); se desempeñó durante muchos años como catedrático de filosofía y pedagogía. Sus numerosas obras reflejan la posición que adoptaba en estos dos aspectos, a los que veía ligados dentro de un mismo planteo. Pragmatista, como William James, se orientó, empero, hacia los problemas e ilusiones que habían sido originados por el materialismo científico norteamericano que dominaba en sus años de formación. El conocimiento real es dado por las ciencias de la naturaleza; la técnica moderna nos permite intensificar este conocimiento haciendo más exacta y minuciosa nuestra experiencia. La experiencia a su vez, nos muestra que todo cambia, que el pensamiento es un *instrumento* para la acción y que su actualidad comienza cuando hay que vencer una dificultad material; la validez de una idea se apoya en su aprovechamiento práctico. Su pedagogía no es, por lo tanto, una actividad paralela a sus doctrinas filosóficas, sino

una parte simultánea y esencial de éstas, destinada a favorecer el desarrollo pleno del hombre en la sociedad, incrementando la capacidad de *comunicación* de los individuos que integran esta sociedad con vistas al progreso común y de cada uno de ellos. Sus obras más importantes: *The School and Society*, *Democracy and Education*, *Human Nature and Conduct*, *Experience and Nature*, *The Quest for Certainty*, *Art and Experience*, *Logic*, *Problems of Men*. Sus trabajos han suscitado el interés de numerosos filósofos, críticos e investigadores; una bibliografía muy breve pero muy útil podrá consultarse en la pag. 280 de la Ira. edición de *La filosofía actual* por I. M. Bochenski (Cultura Económica-Méjico), ampliada en la pag. 306 de la edición segunda (1951).

## WILLIAM JAMES ENTWISTLE

El Dr. William James Entwistle falleció el 13 de Junio en Oxford, de cuya universidad era profesor de castellano y portugués. Había visitado Buenos Aires en 1936, como representante británico al Congreso de los P. E. N. Clubs y en 1941, oportunidad en que dictó varias conferencias. Un trabajo suyo (*La Poesía de la Novísima Generación en Inglaterra*) apareció en la revista *Nosotros* (2da. época, N° 73, abril 1942).

Importantes publicaciones son las del Dr. Entwistle sobre temas relacionados directa o indirectamente con la lengua y literatura española: *The Arthurian Legend in the Literature of the Spanish Península*, *European Balladry*, *Cervantes* y muy especialmente *The Spanish Language*.

También merece destacarse en colaboración con Eric Gillet (*The Literature of England*), uno de los mejores por lo completo y conciso, la inteligente distribución del trabajo entre los autores, las virtudes de la exposición que hace el Dr. Entwistle de la literatura clásica inglesa (hasta fines del siglo XIX), y la amplitud del panorama actual (desde 1892, aproximadamente) que da el profesor Gillet.

El Dr. Entwistle fué redactor de *The Modern Language Review*.

Contaba 56 años de edad.

## SIR DESMOND MACCARTHY

En Cambridge falleció el 8 de junio Sir Desmond MacCarthy, nacido en 1878, una de las figuras más destacadas de la crítica literaria inglesa. Autor de innumerables ensayos de variadísima condición, sus preocupaciones abarcaron desde la defensa de los libros prohibidos en los *twenties* (*Ulysses*, *Lady Chatterley*, *The Well of Loneliness*) hasta la vida circense de "Lord" George

Sanger. La parte más significativa de esta producción fué reunida en diversos volúmenes, el primero de los cuales, *Portraits*, es de 1930. Pero su actividad más destacada fué recogida por *Life and Letters*, publicación periódica que fundara en 1929. Aparecieron allí colaboraciones de los autores de ese momento (Virginia Woolf, Aldous Huxley, Antonia White, Logan Pearsall Smith, F. L. Lucas, los últimos ensayos —algunos póstumos— de D. H. Lawrence) e igualmente, con imparcialidad, las críticas al movimiento literario del que participaban aquéllos, en la serie de artículos que John Sparrow escribiera sobre las relaciones entre poesía y significado. Son muy interesantes los juicios de MacCarthy sobre Henry James y Samuel Butler.

CARLOS ALBERTO LEUMANN

El 16 de Junio falleció en Buenos Aires el Dr. Carlos Alberto Leumann. Egresado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, durante su vida desempeñó múltiples actividades en pro de la propagación de la cultura nacional y de labor creativa. Profesor, periodista y novelista, entre sus trabajos cabe señalar *Adriana Zumarán* y *La vida victoriosa*, sus novelas más importantes y su producción más permanente en el conjunto de sus realizaciones, y —a pesar de los reparos que necesariamente suscitan— sus ensayos sobre el *Martín Fierro*.

J. R.

## ACTUALIDADES

### LOS ESTUDIANTES FRANCESES

En el número 189 (abril de 1952) de la revista francesa *Esprit* hay 149 páginas dedicadas a considerar la situación estudiantil. En su casi totalidad están redactadas por los mismos estudiantes, ya sea mediante contestaciones a la encuesta organizada por *Esprit* o bien mediante notas en que sus dirigentes analizan las organizaciones estudiantiles y las perspectivas de su movimiento.

Es un material verdaderamente valioso e inexcusable para todo aquel que se interese en problemas universitarios. Trataremos pues, de dar una idea del mismo, limitándonos a una selección y traducción libres de lo que nos parece más ilustrativo, y transcribiendo al final la Carta de Grenoble.

En primer lugar: ¿cómo está compuesto el medio estudiantil?

## Número total de estudiantes

|            |         |
|------------|---------|
| 1939 ..... | 69.365  |
| 1947 ..... | 124.269 |
| 1951 ..... | 139.533 |

## Profesión de los padres de los alumnos de un liceo

|                                |      |
|--------------------------------|------|
| Empleados .....                | 32 % |
| Funcionarios .....             | 28 % |
| Profesiones Liber. ....        | 10 % |
| Industriales .....             | 6 %  |
| Artesanos y comerciantes ..... | 18 % |
| Agricultores .....             | 1 %  |
| Obreros .....                  | 5 %  |

## Situación de los estudiantes en la Facultad de Letras de Lyon (sobre un total de 1.148)

|   |     |
|---|-----|
| 1º) Que no trabajan .....   | 576 |
| 2º) Que trabajan .....  | 348 |
| 3º) Becados .....   | 148 |
| 4º) Khâgneux (preparación para la la Esc. Normal Superior, sec. letras) ..... | 76  |

Como se advierte por las cifras precedentes hay un enorme aumento de la población estudiantil; además, gran parte de ella proviene de la burguesía que continúa enviando sus hijos a las Facultades y, además aquélla se ha empobrecido y muchos de sus descendientes deben trabajar (la proporción de estudiantes tuberculosos es 6 veces superior a la del conjunto de la población).

Ahora bien, ¿cómo son esos jóvenes de hoy? ¿Cómo estudian? Dice uno de ellos, alumno de derecho: "Los estudiantes aplican los métodos en vigencia en la enseñanza secundaria y copian servilmente los cursos que les dictan para repetirlos íntegramente en los exámenes". Agrega un profesor: "El nivel de los estudiantes jóvenes (los que recién han terminado su bachillerato) me parece en general muy débil. Carecen de buena formación secundaria y aún más de formación primaria (ortografía insegura, redacción vacilante, escasa precisión y exactitud de concepto). Aquellos que tienen conocimientos y quizá ideas, están imposibilitados casi por completo para expresarse ya sea verbalmente o por escrito".

¿Y en cuanto a las relaciones entre los estudiantes? La guerra, se nos dice allí, ha acelerado la marcha. Ya no hay más "estudiantinas" y hoy basta que tres estudiantes entonen una canción en la avenida de Saint-Michel para que aparezca un auto de policía. Las tradiciones se mantienen en muy pocos lados. El número lo ha sofocado todo y la afluencia de estudiantes ha contribuido a disociar el espíritu tradicional. Qué amis-

tad, qué espíritu de cuerpo pueden sobrevivir en carreras en que se cuentan los estudiantes no por centenas, sino por millares? Y luego el empobrecimiento y el que la Universidad termine siendo una gigantesca máquina de concursos. Dice un estudiante: "Poca camaradería, ninguna amistad. El estudiante está solo, terriblemente solo. Solo ante su trabajo. Que descuida. Que hace al mínimo. Trabajo árido y austero, seco y sin reflexión, sin pensamiento, sin ideal. El examen, el diploma, son lo único que cuentan".

¿Y en cuanto al interés de los estudiantes por las cosas del espíritu? Un estudiante de Filosofía señala las actitudes dominantes: "Apatía cultural, invertebración política, indiferencia espiritual". No se ve la diferencia entre Cronin y Proust. Tendencia a leer más los comentaristas que los autores. Ignorancia de la literatura contemporánea. Lectura de novelas policiales y revistas pornográficas.

Políticamente, indiferencia y pesimismo en la gran mayoría, que no impiden sin embargo, su *impregnación* por la propaganda ambiente, que se filtra a través de los diarios, las revistas, el cine. Minorías políticas activas.

En materia de religión aparece también ese fenómeno de incoherencia y disociación ya encontrado en el aspecto político. Hay también una vuelta a la fe; aunque oigamos lo que dicen tres dirigentes católicos acerca del ambiente en que ellos y sus dirigidos se mueven: "La fe se mide casi por el grado de actividades realizadas y por el número de afiliados conseguidos. Una misa en la que participan más de 1.000 personas es una victoria para la Iglesia; es el criterio fundamental que determina el éxito o el fracaso"... "Se nos ha fabricado una juventud intelectual católica que no piensa nada, no osa jamás decir no a un hombre si tiene sotana, llega a la edad adulta ignorando totalmente que este mundo estalla de impotencia cívica y política. Cristianamente se han operado una serie de transposiciones: transposición de la Iglesia en partido; transposición de la idea de "conversión" en la de "reclutamiento"; transposición de la idea de "predicación" en "propaganda". Les preguntamos con angustia a los sacerdotes, únicos adultos de esas comunidades catastróficas: ¿Por qué razón hacéis eso? ¿Os habéis dado cuenta de vuestras responsabilidades?"

Después de lo anterior, atendamos ahora a una distinción muy neta entre dos categorías de estudiantes, como lo señala el profesor J. W. Lapierre. "Por un lado los "niños buenos", concienzudos, trabajadores, que quieren aprobar los exámenes y hacerse una posición sin plantearse otro problema. Por otro lado aquéllos preocupados por los problemas del mundo en que

viven, hasta el punto de desinteresarse de todo lo que no tenga relación inmediata con esa preocupación. Los primeros no son muy inquietos, escapan a la realidad y sus estudios son una evasión. Los segundos son muy inquietos, los árboles les impiden a veces ver el bosque y el presente de pensar con una perspectiva histórica".

Y en cuanto a su impresión global: "Un joven sin futuro, sumergido en el presente: he aquí quizás, el rasgo más acusado en una caracterización del estudiante de hoy. Y cuando digo sin futuro, quiero expresar que se le ha robado el futuro, ese bien tan precioso de la juventud. Antes se podía decir: "Joven, tienes todo el futuro ante ti". Los jóvenes franceses de nuestra hora no tienen ante sí ningún futuro, sino un vacío negro. Ellos no pueden permitirse decir como decíamos antes: "Seré esto o aquello". No tienen más que un presente, bastante penoso para la mayoría. Es comprensible que sean serios, como todo hombre acaparado por el presente, característica que en otros tiempos estaba reservada a los hombres maduros. No podemos decir más: la juventud vive en el futuro, la edad madura en el presente, la vejez en el pasado. La juventud actual no tiene futuro."

¿Y luego, que hay de los organismos estudiantiles? Sigamos traduciendo a J. W. Lapierre: "El sindicalismo estudiantil agrupa ciertamente a menos del 20 % de los estudiantes franceses. La gran mayoría de ellos se desinteresa del mismo y, entre sus militantes, se encuentran los mejores y los peores, al mismo tiempo, o sea: aquellos que tienen conciencia de los problemas planteados por su condición de estudiantes, de las necesidades y derechos reales de una juventud que se inquieta con razón por su porvenir; y luego aquellos que ven en el sindicalismo estudiantil un medio de darse importancia, de jugar a la política, de manejar fondos, de hacerse de relaciones, etc."

En resumen, cantidad indiferenciada de estudiantes, escaso número de valores entre ellos y abotamiento universitario.

Vayamos a éste. Una crítica que es casi general con respecto a la enseñanza: "no se nos da ni una formación personal ni una formación profesional. Si la enseñanza actual proporciona un material utilizable, no nos proporciona ningún método para asimilar ese material y hacerlo eficaz, sea para nuestra formación personal o profesional. Los profesores nos "transmiten" una suma de conocimientos sin que parezca generalmente que se preocupen demasiado por la asimilación de esos conocimientos por sus alumnos. Nosotros tenemos la impresión de recibir un patrimonio muerto que estamos destinados a "transmitir" por nuestra parte sin que esa transmisión aporte, a nosotros o a esos conocimientos, una nueva vida".

También algo con respecto al contacto con los profesores.

De un estudiante de medicina: "Sucedió que fui presentado por amigos comunes a mi jefe de clínica después de tres meses del período de prueba. ¡Cuál no fué su asombro al saber que yo estaba a su servicio!" Y una estudiante de Filosofía: "Por cierto, los profesores se ponen a disposición de los estudiantes antes y después de los cursos, pero es necesario ir a verlos a su despacho; pocos se atreven, a menos que haya algo preciso que plantear".

A continuación algunos nobles planteos de los estudiantes y su deseo de colaboración desatendido: "Los elementos esenciales de la situación universitaria son: un aislamiento forzoso en una Universidad inhospitalaria; una pasividad impuesta y cultivada del estudiantado por parte de aquélla; un intelectualismo y una especialización que deforman a aquel que los acepta como su punto de vista acerca del mundo y por último, una neutralidad generadora de indiferencia".

Traduzcamos con respecto a esa indiferencia las palabras allí transcriptas del señor Torres-Bodet, Secretario general de la Unesco: "Es fundamental que la Universidad permanezca apartada de la lucha de los partidos, así como de las consignas y de las ideologías oficiales. Es indispensable que ella mantenga celosamente su independencia y su serenidad. Pero independencia no significa indiferencia, serenidad no significa encogimiento. Nada obliga a una enseñanza imparcial, fundada en la más estricta objetividad científica, a ser forzosamente una enseñanza que parece huir de la realidad... Pero la distancia que separa el conocimiento científico del conocimiento vulgar no cesa de aumentar. El sabio describe cada vez menos el nivel de realidad en que vivimos... El iniciado se aparta del mundo vulgar por la poca extensión y la profundidad de su saber, al mismo tiempo... Luego, ¿qué sucede a esos adolescentes cuando abandonan las aulas munidos de títulos que testimonian los particularísimos estudios que han realizado? ¿Están suficientemente informados de los problemas que plantean hoy las condiciones mismas de la vida colectiva? ¿Se les ha advertido acaso de las responsabilidades inherentes a la ventaja de poseer una cultura técnica superior?"

Y finalmente un nuevo testimonio estudiantil: "Si se quiere verdaderamente que los estudiantes se forjen un alma de "discípulos", es necesario que los "maestros" sepan mostrar que son mucho más que funcionarios que enseñan. Si se quiere que la Universidad no sea solamente una Administración que otorga saber, es menester que las autoridades universitarias consideren a los estudiantes como asociados en una obra común y no como subalternos. Pues es en el esfuerzo común que se creará la comunidad.

El momento actual no es de nostalgias ni profecías sino de edificar concretamente una Universidad nueva”.

## CARTA DE GRENOBLE

### *Declaración de los derechos y deberes del estudiante*

Los representantes de los estudiantes franceses, legalmente reunidos en el Congreso Nacional de Grenoble, el 24 de abril de 1946, conscientes del valor histórico de la época en que la Unión Francesa elabora la nueva declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

En la que se redacta el Estatuto pacífico de las Naciones.

En la que el mundo del Trabajo y de la Juventud esboza las bases de una revolución económica y social al servicio del Hombre.

Afirman su voluntad de participar en el esfuerzo unánime de reconstrucción.

Fieles a los fines tradicionales perseguidos por la Juventud estudiantil francesa, cuando tenía la mayor conciencia de su misión.

Fieles al ejemplo de los mejores entre aquellos, muertos en la lucha del pueblo francés por su libertad.

Comprueban el carácter periclitado de las instituciones que los rigen. Declaran querer colocarse como lo han hecho tan frecuentemente en el curso de nuestra historia, a la vanguardia de la Juventud Francesa definiendo libremente, como base de sus obligaciones y de sus reivindicaciones los principios siguientes:

El estudiante es un joven trabajador intelectual.

#### *Derechos y deberes del estudiante como joven*

Como joven, el estudiante tiene una previsión social particular en el dominio psíquico intelectual y moral.

Como joven, el estudiante tiene el deber de integrarse al conjunto de la juventud nacional y mundial.

#### *Derechos y deberes del estudiante como trabajador*

Como trabajador, el estudiante tiene el derecho al trabajo y al reposo en las mejores condiciones y con independencia material, tanto personal como social, garantizadas por el libre ejercicio de sus derechos sindicales.

Como trabajador, el estudiante tiene el deber de adquirir la mejor competencia técnica.

#### *Derechos y deberes del estudiante como intelectual*

Como intelectual, el estudiante tiene el deber de: tratar de propagar y defender la verdad, lo que implica el deber de hacer compartir y profesar la cultura, y de interpretar el sentido de la Historia, y de defender la libertad contra toda opresión, lo que para el intelectual, constituye la misión más sagrada.

## ESTUDIANTILES

### ANIVERSARIO DEL CENTRO

En el mes de junio último se cumplió un nuevo aniversario de la fundación de nuestro Centro de Estudiantes. Con casi tantos años de vida como la Facultad, desde 1905 el Centro ha ido sumando realizaciones, recuerdos, reiteraciones y ofreciendo el aspecto siempre nuevo de lo que no envejece. Desde él, con mayor o menor conciencia de su momento, y con variado éxito, todos dijeron su voz generosa, juvenil. Y hoy es la nuestra que se escucha, recordando a amigos y extraños esta nuestra fecha y diciéndonos que continuamos trabajando como siempre.

### DE LA REFORMA

El 15 de junio ppdo. se cumplió el 34 aniversario de aquel día de 1918 en que culminaron los acontecimientos universitarios en la Ciudad de Córdoba.

Las reivindicaciones estudiantiles que en un principio se habían limitado al terreno administrativo toman cuerpo con el planteo de exigencias más hondas y renovadoras: se postula la autonomía de la Universidad, la representación estudiantil en su gobierno, la docencia libre, la periodicidad de la cátedra, la extensión universitaria a aquellos sectores alejados de las posibilidades de la cultura.

Todo esto se llamó Reforma Universitaria. La creación, en ese mismo año de la Federación Universitaria Argentina, conectó a los Centros y grupos de estudiantes que en todo el país habían recogido el grito renovador de la juventud cordobesa, y que habían tomado a la Reforma como el conjunto de aspiraciones que informaban su lucha.

Hoy, a 34 años de aquel acontecimiento quizás sea oportuno transcribir algunas consideraciones extraídas de un artículo inédito de nuestro compañero Gerardo Andújar.

"Para un estudiante de hoy, que se preocupe medianamente por conocer la trayectoria del movimiento reformista, no deja de ser llamativo el hecho de esa postergación que pareciera ser el correlato de la Reforma.

¿Por qué, a casi treinta y cuatro años del manifiesto inicial, no se puede hablar de una sola conquista definitiva? ¿Por qué la Universidad no es autónoma? ¿Por qué no existe una democracia universitaria? ¿Por qué el "demos" universitario no interviene en la dirección de su propia sociedad? Estas son preguntas que asaltan a menudo al estudiante que tiene una mediana conciencia del lugar que pisa todos los días".

Luego de señalar diversas explicaciones dice concluyendo:

"Todas estas interpretaciones del hecho que estamos comentando, tienen su parte de razón, que se evidencia con sólo echar un vistazo sobre la cosa universitaria. Falta saber si esa parte de razón sirve para explicarlo todo, o si una crítica sería de la postergación reformista, sin dejar de lado los factores externos, debe ser ante todo una autocrítica.

Nos inclinamos hacia lo último, por creer que mientras uno no se pone en claro a sí mismo, difícilmente pueden entenderlo los demás. Y esto que sucede en las personas, puede también trasladarse a los movimientos de opinión. Casi todos estamos satisfechos de la Federación Universitaria Argentina, por ser nuestra organización natural y por haber resistido bastante airoosamente la crisis de los últimos años. Es posible que

sea mérito para ella el remozamiento de sus filas por el acercarse continuo de nuevos elementos, que traen nuevas ideas y aseguran la continuidad del movimiento reformista.

Pero a esta altura es necesario ya, no digamos un revisionismo, pero sí un análisis de qué queremos y cómo lo queremos, un ponernos en claro acerca de nuestras posiciones con respecto a los problemas educacionales, sociales y políticos que nos salen al paso y exigen ser solucionados. Con soluciones de hoy, no de treinta y cuatro años atrás.

¿Quiénes, entre nosotros, están preparados para tratar un programa serio, positivo, coherente? ¿Quiénes tienen ideas claras y prácticas sobre los problemas que debemos plantearnos antes de considerar ese programa constructivo? Esa falta de conocimiento de lo que tenemos entre manos, podría ser calificada de falta de responsabilidad nuestra.

Hay atenuantes. La situación posterior a 1945 hizo que todas las fuerzas se volcaran hacia la reorganización al mismo tiempo que la resistencia absorbía lo que en otro momento se hubiera dedicado al contenido. Aceptado. Pero el colapso pasó, la continuidad de nuestro movimiento pareciera estar asegurada, y por otra parte, esperamos que por la democratización de la lucha política ésta se libre sólo en el terreno de las ideas —único natural y lógico— y no se persiga a una organización sindical como la nuestra por el solo hecho de no pensar como el estado en materia universitaria. Si el ámbito nacional se aclara, si el aire se hace más respirable, es hora de que hagamos un poco de introspección.

Tal vez entonces veamos que es necesario plantear las cosas desde el principio ¿qué representó 1918 para la universidad argentina? y una vez humanizado el ídolo preguntarnos si tiene actualidad el carácter de nuestra organización. Pregunta primordial, como se ve, y de donde debemos partir para dejar las cosas como están o reconstruir si es preciso".

#### RENOVACION DE AUTORIDADES

El sábado 14 de junio se realizó en nuestro Centro la Asamblea de transmisión de mando de las viejas a las nuevas autoridades. La nómina de la Comisión Directiva electa figura en una de nuestras contratapas. En otro lugar se incluye la Memoria presentada por la Comisión cesante (período 1951-1952).

#### C U R S O S

El día 2 de junio comenzaron a dictarse los cursos paralelos de Latín I y Griego I, que la secretaría de Docencia ha organizado, como los años anteriores, para facilitar a los compañeros de primer año la preparación de esas dos materias.

Los cursos tienen lugar en Córdoba 1819.

#### P E Ñ A S

Sesión realizada el día sábado 24 de mayo.

*Temario:* Las Cuevas del Vaticano, de A. Gide

1º ¿Responde la conducta de Lafcadio Wluiki a una norma Moral?

2º ¿Es posible en una sociedad organizada una moral esbozada sobre la conducta de Lafcadio Wluiki?

Por razones de tiempo no se llegó, en esta primera reunión que contó con una concurrencia bastante numerosa, más que a resultados parciales. Las principales opiniones fueron las siguientes. Respecto a la primera cuestión. 1ª opinión: Es manifiesto que Lafcadio Wluiki no posee en absoluto conciencia moral. No puede en consecuencia seguir normas morales. Tampoco muestra coherencia en sus actos; prueba de ello son los fre-

cuentos contrasentidos en que incurre. 2ª opinión: En cuanto a la primera parte concuerda con la anterior; sin embargo encuentra coherencia en la conducta de Lafcadio porque la analiza en función de su peculiar psicología, muy distinta por cierto a la de los demás personajes de la obra. 3ª opinión: La conducta de Lafcadio responde a una norma emanada de la propia individualidad, único punto de apoyo que el hombre encuentra en su obra. Cada individuo es *alguien* irrepetido e irrepetible, único, que existe manifestándose o sea eligiendo. Así su forma de actuar no será un capricho sino una necesidad, coordinada por la referencia constante a la unidad que la origina.

Respecto a la segunda cuestión no se obtuvo ninguna respuesta concreta, pero se realizaron algunos comentarios. Se creyó necesario atender al propósito del autor trascendiendo un poco de la letra. El deseo del autor parece ser mostrarnos un tipo de vida más auténtica, más espontánea que la nuestra, una verdadera Edad de Oro donde regiría una moral totalmente distinta a las que hoy guían nuestro obrar.

Lafcadio Wluiki representa un individuo de esa hipotética comunidad humana, obligado a vivir en medio de una sociedad que le es totalmente extraña. Lo absurdo de su conducta hay que buscarlo en esta circunstancia. Es un engendro de la sociedad burguesa actual. Todo aquel que quisiera obrar libre y espontáneamente resultaría un monstruo muy semejante a Lafcadio Wluiki.

Sesión realizada el sábado 28 de Junio.

*Temario:* "Barrabás" de Pär Lagerkvist.

¿Nos presenta este libro solamente el problema de conciencia de aquel hombre determinado o pretende impulsar al lector a contemplar el problema general de nuestra época?

Después de un cambio de opiniones muy animado, en el que participaron casi todos los presentes, se lograron concretar algunas opiniones concordantes.

A la pregunta general del temario se respondió diciendo que el Barrabás de Lagerkvist no corresponde con exactitud al personaje histórico, por lo cual tenemos que pensar que se plantea allí el problema íntimo del autor que a su vez representa el problema del hombre contemporáneo.

El cuadro histórico que nos traba sólo sería un pretexto para exponer con libertad sus propias vivencias. ¿Cuál es el problema que Barrabás plantea?

Es evidente que Barrabás quiere creer en la divinidad de Cristo, y constantemente se halla a la búsqueda de pruebas que confirmen las palabras de los creyentes. Tiene, pues, el mismo problema de quien busca en la razón el fundamento de la fe.

Hubo quien, generalizando aún más la cuestión señaló la presencia de un verdadero problema gnoseológico, cual es el que se plantea cuando se busca la verdad con métodos inadecuados.

También se vió en esta obra el problema del hombre contemporáneo, que consciente de su libertad, se encuentra sumido en la angustia ante la necesidad de elegir su destino careciendo de un punto seguro de referencia.

Finalizado el debate recogimos una nueva opinión, bien distinta de las anteriores. Según ella el propósito del autor es histórico crítico. El sentido que tiene su Barrabás, que difiere notablemente del tradicional, cargado de culpas, personificación de la maldad humana, es justamente poner al descubierto la parcialidad de la Iglesia en la lucha por la defensa de sus intereses.

## MEMORIA

## PERIODO MAYO 1951—MAYO 1952

El período iniciado en mayo de 1951, encontró al Centro en situación más o menos precaria en lo que se refiere al trabajo gremial. En efecto, ya en el período anterior se había dado una crisis en ese sentido, ya que el trabajo estuvo prácticamente a cargo de algunos miembros de la C. Directiva.

Se imponían entonces algunas tareas primordiales antes de comenzar el plan de acción que se había trazado la nueva C. Directiva.

Es preciso destacar que la edición de la "Guía del Estudiante", realizada por la C. Directiva anterior, cumplió un excelente cometido en Primer Año, dando a conocer el Centro a los alumnos que ingresaban en nuestra Facultad.

La C. Directiva centró su actividad sobre tres puntos: 1) Aumentar el contacto con los alumnos. 2) Incrementar el ingreso de socios al Centro. 3) Descentralizar el trabajo, haciendo que cada Secretaría cumpliera su misión específica.

El primer punto comenzó a cumplirse a través de la mencionada "Guía", seguida de una activa tarea tendiente a lograr el segundo. Se formaron al efecto, tres grupos integrados por socios de primer año para trabajar en la inscripción de alumnos de su curso y explicar el significado y la función del Centro de Estudiantes. Esto dió buenos resultados, pero dejamos sentado que una intensificación en ese sentido hubiera resultado posible y provechosa. Como dato estadístico, damos el movimiento de socios habido durante el período: Entrados: 103; Renunciantes: 3; Expulsados: 1.

El tercer aspecto de aquel plan se cumplió en grado relativo, pues si bien algunas Secretarías cumplieron positiva labor, otras no funcionaron como era de esperar. Además, existió el inconveniente de que, por diversas razones, se produjeron varios claros en la C. Directiva, debiéndose los cubrir de la manera provisoria, puesto que la legislación policial no permitió realizar Asambleas para proveerlos reglamentariamente.

Secretaría de Notas: Fué ocupada sucesivamente por Rafael López Pellegrí, Martín Campos y Haydée Gorostegui. Redactó 4 Boletines de Información a los socios; reiteró la presentación hecha al Decano en el período anterior, solicitando la habilitación de dos nuevos turnos en mayo y septiembre de cada año; realizó un petitorio de firmas para apoyar esa presentación; remitió notas extraordinarias a los socios para informarles sobre algunas actividades del Centro; llevó regularmente el fichero de socios; remitió y contestó correspondencia; etc.

Secretaría de Ateneo: Titular. Marta Bechis. Organizó un Concierto Fonoelectrico de música moderna; dos reuniones sociales; un picnic en Tigre; una conferencia sobre el tema "Moreno, Echeverría y el pensamiento de Mayo" a cargo del señor Carlos Alberto Erro (impedida por la Policía); otras conferencias no pudieron hacerse por casos similares; una rifa cuyo premio fueron 100 ej. a elección de la Biblioteca Contemporánea de Losada; creó la Sub-Comisión de Peña, que realizó tres reuniones muy concurridas, aplicándose en la última de ellas un reglamento que permitirá en el futuro el desarrollo ordenado de los debates y la obtención de conclusiones.

Secretaría de Docencia: Titular: Hans Schobinger. Posteriormente, Ana Goutman. Organizó cursos de repaso de Letín y Griego para los alumnos de primer año, tanto en 1951 como en 1952. Se creó por esta Secretaría la Comisión de Apuntes, que comenzó a actuar a mediados de

1951 y cuya actuación se reseña por separado. También se ha creado, dependiente de esta Secretaría, la Comisión de Biblioteca, que reunirá los libros del Centro dispersos cuando se debió abandonar el local en la Facultad. Esta Comisión ha sido creada recientemente, y aún no se puede abrir juicio sobre su trabajo.

Secretaría de Hacienda: Titular: Rodolfo Borello. Funcionó con irregularidad en lo referente a la cobranza de cuotas. El fracaso de un sistema en el que se empleó demasiado tiempo de preparación, hizo que recién al fin del período la situación tendiera a normalizarse. El titular realizó a veces personalmente la cobranza, pero la desorganización de la Secretaría restó eficacia a su trabajo.

Secretaría de Publicaciones: Titular: Nelly Egger. Trató de intensificar la venta de algunas publicaciones anteriores del Centro, con mediano resultado. Continuó la traducción de una Sintaxis Griega original del francés, que había comenzado en el período anterior, pero este trabajo se detuvo por falta de interés en las personas que se encargaban de él. Tradujo e imprimió "Las olas del mar y del amor" de Grillparzer. Se creó, dependiendo de esta Secretaría, la Comisión de Revista, que comenzó en Noviembre de 1951 la publicación de la Revista "Centro". La tarea cumplida por esta Comisión se detalla por separado.

Secretaría de Actas: Titular: Iride Rossi. Luego: Elda Gentili. Llevó con toda regularidad el libro de actas del Centro, tomando nota de los debates y resoluciones habidos en C. Directiva.

Secretaría de Relaciones Universitarias: Titular: Darío Cantón. Después, Francisco M. Oddone. Cumplió su cometido particularmente a través de la Comisión de Revista. Colaboró con la Comisión nombrada por la Federación para estudiar el Temario del Congreso Interamericano de Estudiantes realizado en Río de Janeiro. Intervino en la redacción del proyecto de temario aprobado por la Federación Universitaria Argentina y llevado por ésta al Congreso de Río.

Es preciso aclarar que las tareas cumplidas por las Secretarías no fueron realizadas exclusivamente en el orden indicado, que se enuncia así para dividir aquéllas según su contenido. Frecuentemente colaboraron varias Secretarías en el trabajo de una de ellas, y todas en general colaboraron entre sí para dar coherencia a la acción del Centro.

COMISIONES: de Apuntes. — Cuando a principios de 1951, la C.G.U. decidió imprimir los apuntes de primer año, y las Librerías cercanas a la Facultad se abstuvieron de hacerlo, el Centro previó que el "trust" que se creaba podía tener derivaciones desagradables para los alumnos. Ocurrió así, en efecto. La C.G.U., a pesar de la abundancia de medios con que contaba, carecía de elemento humano, y sucedió que la edición de apuntes no se realizó en la forma prometida, con las consiguientes dificultades para los estudiantes. Por otra parte, la discriminación en el precio de venta, si los alumnos no se prestaban a ser socios de esa entidad oficialista, hizo que muchos de estos pidieran al Centro que se encargara de editar apuntes. El Centro, sin medios materiales, pero con un núcleo de socios dispuestos a realizar el trabajo, encaró decididamente la edición de apuntes para primer año, contando en todo momento con la colaboración del alumnado, que pagó los apuntes antes de recibirlos para que el Centro pudiera comenzar su impresión.

Fué así como, a partir del mes de junio, los apuntes salieron regularmente y al día; se colaboraba así con el estudiantado y se demostraba que la confianza de los alumnos en el Centro no había sido vana.

En 1952, reorganizada sobre nuevas bases la Comisión de Apuntes, se amplió su edición a Latín y Griego de 2do. y 3er. año. Estos últimos

debieron dejar de salir ante la imposibilidad de soportar la pérdida monetaria que su impresión significaba, puesto que el número de alumnos se reduce en tercer año, y no alcanza a cubrir los gastos. Siguen publicándose los siguientes apuntes: De primer año: Latin, Griego, Introducción a la Filosofía, Introducción a la Literatura, e Introducción a la Historia. De Segundo año: Latin y Griego.

La ganancia que puedan producir los apuntes no es grande, pues el Centro no persigue fines comerciales. No obstante, con la ganancia se formará un Fondo permanente de publicaciones, que permitirá en el futuro la edición de ensayos y obras relacionados con las necesidades bibliográficas de las cátedras.

De Revista. — Se formó a mediados de 1951, ante la necesidad de llenar el claro dejado por "VERBUM", cuyo último número, el 90, apareció en 1948. Desde entonces, el Centro y los alumnos no tuvieron ningún órgano de expresión abierto a sus inquietudes. El trabajo de esta Comisión se concretó en Noviembre de 1951 con la aparición del primer número de la revista "CENTRO".

De la "Presentación" que abría sus páginas, extraemos el siguiente párrafo: "Dolor de su España tenía Unamuno, y dolor de lo nuestro, de nuestra Universidad, de nuestra Facultad, tenemos nosotros". Esto da la pauta del sentido que tiene la revista "CENTRO", como expresión viva de los estudiantes, que por ser el "demos" universitario, conocen como nadie los problemas de su medio y trabajan para su solución.

Del resultado obtenido en la publicación de "CENTRO" a través de sus dos números aparecidos y del tercero en preparación, quedan los comentarios suscitados, favorables o no, pero siempre atendibles, y el deseo de seguir actuando para asegurar su continuidad y mejorar su contenido. El carácter de la revista está fijado: órgano del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras. El tono, lo darán quienes integren la Comisión en el futuro.

F.U.B.A. y F.U.A. — Transcendiendo el plano de la Facultad, y yendo a las Federaciones local y nacional que agrupan a los Centros reformistas, encontramos que en todas las Universidades del país los estudiantes realizan actividades similares a las nuestras, agrupados en sus respectivos Centros.

Entre las actividades realizadas por las organizaciones federadas, mencionamos algunas sumariamente.

HUELGA DE JUNIO 1951. — Fué realizada durante los días 11, 12 y 13 a causa del secuestro de un estudiante de Química. La actuación posterior de la Justicia comprobó la veracidad de la denuncia y justificó la acción realizada por la Federación para obtener la libertad de dicho compañero. Durante la huelga, sufrieron prisión los siguientes estudiantes de nuestra Facultad: Gerardo A. Andújar, Darío J. Cantón, Gustavo F. J. Cirigliano, Roberto Demierre, Pedro Duno, Lía Giacosa, Noe Jitrik, Juan J. Mirabelli y Francisco M. Oddone.

CONGRESO INTERAMERICANO DE ESTUDIANTES. — Este Congreso, convocado por la Unión Nacional de Estudiantes de Brasil, contó con la presencia de casi todas las organizaciones estudiantiles de América, excepto la Federación de Estudiantes Universitarios de Chile y la Confederación Nacional de Estudiantes de Méjico, que no asistieron por la incertidumbre que existió en torno a su iniciación. Resentido un poco el Congreso por la falta de sentido organizativo de los brasileños y otro poco por la heterogeneidad de las representaciones existentes, no pudo concretar el propósito de fundar la Confederación Americana de Estu-

diantes, que era sustentado por la Entidad brasileña y por otras Federaciones.

Pese a todo, se establecieron relaciones con organismos estudiantiles americanos de cuya existencia apenas se tenían noticias, y confiamos que el contacto mutuo ayudará al recíproco conocimiento y comprensión de los problemas particulares de cada región de América.

La Federación Universitaria Argentina asistió al Congreso de Río, enviando cuatro delegados que tuvieron una destacada actuación. Asimismo, se llevó un proyecto de temario tendiente a ordenar el trabajo de las comisiones internas del Congreso, aspecto que no era contemplado por el temario demasiado amplio y vago propuesto por la Entidad brasileña. El proyecto de F.U.A., con agregados, fué adoptado en general por el Congreso. En Río se adoptaron resoluciones diversas que fueron desde la consideración de los problemas estudiantiles hasta la posición del estudiantado americano frente a algunos aspectos generales y políticos: condena de los regímenes totalitarios, condena de los imperialismos, pedido de absolución para los nacionalistas de Puerto Rico, clausura de Universidades y represión estudiantil en Venezuela, etc.

**CONGRESO MUNDIAL DE JUVENTUDES UNIVERSITARIAS.** — A raíz de la acción esclarecedora realizada por la FUBA en torno a este llamado Congreso, fué detenido el asilado peruano Juan Pablo Chang Navarro, que estudiaba en nuestra Facultad, siéndole aplicada la Ley 4144, juntamente con otro estudiante peruano, Abdón Yaranga Valderrama, de la Facultad de Agronomía. A la asistencia prestada a los compañeros detenidos, se unieron las gestiones realizadas ante las autoridades nacionales y las embajadas extranjeras, como así también las notas cursadas a las Federaciones americanas informándoles del suceso. En la acción realizada por el Centro para hacer conocer en la Facultad la situación de los compañeros peruanos, fué arrestado el alumno Rodolfo Mario Pandolfi, acusado de distribuir un volante de la Federación denunciando el hecho.

La F.U.A., en un largo comunicado, se refirió también al Congreso oficialista realizado bajo el rótulo de la inexistente C.G.U., y denunció, con amplia documentación, el carácter del mismo.

**ACTUACION DE SOCIOS DEL CENTRO EN LOS ORGANISMOS REPRESENTATIVOS DEL ESTUDIANTADO.** — Nuestro Centro mereció el honor de ver confiados a sus socios cargos de responsabilidad dentro de las organizaciones representativas del estudiantado. Así, el compañero Boris D. Viñas ocupó el cargo de Presidente de la F.U.B.A., hasta su renuncia motivada por su participación en la campaña de un partido político en las últimas elecciones nacionales. Esta actuación política del compañero mencionado, motivó un mandato del Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas pidiendo su separación. Habiendo pedido la Federación mandato a los Centros para resolver el conflicto, éste se solucionó por sí solo al renunciar el compañero Viñas. Cabe destacar que su actuación había contado con el general beneplácito de los Centros, hasta el momento en que se produjo el hecho mencionado.

Asimismo, al renovarse la delegación de la Federación Universitaria de Buenos Aires ante la Federación Universitaria Argentina, el compañero Gerardo A. Andújar fué elegido por mandato de los Centros para integrarla junto con Jorge E. Roulet, del Centro de Estudiantes de Ingeniería, en carácter de titulares, función que sigue desempeñando hasta que la delegación se renueve, lo que será cuando todos los Centros de Estudiantes hayan elegido sus nuevas autoridades.

**EN RESUMEN,** todo lo expuesto indica que el Centro ha desarrollado en el período que concluye, una honrada y positiva labor. A los que si-

guen corresponde continuarla. Quieran los socios del Centro juzgar el trabajo cumplido y mejorarlo en muchos aspectos que han escapado a nuestra capacidad. Al concluir esta Memoria, queremos testimoniar nuestro agradecimiento a todas las personas ajenas al Centro que apoyaron nuestra acción, y decir a los compañeros estudiantes que la trayectoria y la proyección de los ideales reformistas exigen una actuación constante y sacrificada en algunas ocasiones, con el inconveniente de que la falta de triunfos aparentes hace a primera vista inútil todo trabajo. Creemos, sin embargo, que nos estamos educando en la mejor escuela, la de tener conciencia de nuestra responsabilidad de universitarios, y que este aprendizaje redundará a la larga en el logro de la Universidad Reformista y libre que todos deseamos.

**AMADO ALONSO.** — La nota siguiente fué enviada por el cuerpo de redacción de la Revista CENTRO con motivo de la muerte de Amado Alonso.

A la Universidad de Harvard en Estados Unidos de América.

Buenos Aires, Mayo 27 de 1952.

Los estudiantes argentinos vuelven a perder a Amado Alonso, esta vez definitivamente. Nos quedaba el recuerdo de su paso por nuestras aulas, la esperanza de que volviera a enseñarnos, la certeza y el beneficio de su trabajo en cualquier parte que estuviera. La palabra luminosa, el empeño austero y fructífero, el concepto claro y limpio, el amor por esta tierra, tendrán sólo ahora una devoción, un recuerdo, el constante homenaje de la creación de cultura, la infatigable labor que Alonso tomó como la empresa de su vida y transmitió a los que junto a él tenían fe en los valores eternos, en la razón de ser de los hombres y los pueblos.

Su consagración argentina lo hizo nuestro amigo. Su talento nuestro maestro. Su generosidad nuestro compañero. Por eso su partida fué como un desgarramiento, a pesar de que sabíamos que no abandonaría ni lo que aquí ganó ni su personal forma de ser, esta irradiación atrayente la fuerza de alma que le hizo conquistar, más que colegas, más que amigos, discípulos en el sentido primero de esta palabra. Su muerte es para nosotros un reconcentramiento. Los argentinos debemos meditar estas circunstancias y medir el curso de vidas como la suya que se parece tanto a la de los mejores entre nosotros. No es que la muerte nos haga concebir el temor irremediable y oscuro sino que ella nos sitúa de nuevo frente a la razón de ser, la validez del actuar, el sentido de nuestra particular obra frente a los hechos que consagran los otros hombres. Nuestra tarea es como la de Alonso, nuestro medio el medio que lo rechazó, nuestra ubicación la suya, tenemos sus dificultades y sus amores, la misma impaciencia americana nos corroe. Algo más es preciso para que seamos más afectados que nadie por su tránsito? Es uno de nosotros el que ahora y aquí se va, inconcluso, cumpliendo el secular destino americano, mejor digamos, el destino que España y América comparten en la caída sin remedio que significa su particular y actual hacerse.

La Revista de los Estudiantes de Filosofía y Letras lo recibió, allá hace muchos lustros. Hoy también ella lo despide con ánimo bien distinto. Sirvan estas líneas de homenaje y de postrera presencia ante el Maestro de los que fueron sus alumnos y de los que quisieron serlo.

**PRIMER CONCURSO LITERARIO ORGANIZADO POR  
"CENTRO" PARA TODOS LOS UNIVERSITARIOS  
DEL PAIS**

POESIA, CUENTO o NOVELA, ENSAYO

**C**ON el fin de pulsar el ambiente estudiantil argentino y a la vez despertar y alentar inquietudes, "CENTRO" ha organizado este Concurso Literario en el que podrán participar todos los universitarios y los egresados de las cinco últimas promociones.

¶ Habrá tres primeros premios de \$ 200.— y tres segundos de \$ 100.— para cada uno de los apartados considerados. Además un único premio de \$ 300.— para el tema fijo de la sección Ensayo. Los trabajos premiados serán publicados en "CENTRO" siempre que lo permita su extensión (nos referimos específicamente a novelas y ensayos).

¶ *Detalle:* En la sección Poesía deberán enviarse como mínimo tres (3) y como máximo cinco (5) poemas. En la sección Ensayo habrá un tema libre y un tema fijo. Este último será: La Universidad en la Argentina (A. Como institución. Su origen, evolución, estado actual. Interacción con el medio. Labor efectuada. El cuerpo docente. (B. El universitario argentino. Su condición, ambiente, actividad, futuro, la Universidad en su vida).

¶ Los participantes en el Concurso podrán detenerse en A o B sin que deban hacerlo necesariamente en ambos. Las enumeraciones no son estrictas ni mucho menos exhaustivas sino sólo orientadoras. Igualmente se podrá circunscribir el estudio a una Universidad o Facultad determinadas siempre que no se ignore el aspecto general del problema.

¶ Las colaboraciones deben dirigirse a nombre de

ANA B. ILSTEIN (*Conc. Lit.*) San Martín 1406  
Bánfield - F. C. N. G. R.

bajo sobre cerrado, certificado, en tres (3) copias escritas a máquina con margen y dos (2) interlíneas, firmadas con seudónimo y el nombre en sobre aparte, hasta el 30 de Noviembre de 1952. El fallo se publicará en el primer número de "CENTRO" de 1953. El jurado estará formado por los profesores VICENTE FATONE, JOSE LUIS ROMERO y ERWIN RUBENS.

FEDERACION UNIVERSITARIA DE BUENOS AIRES

\*\*\*

CENTRO DE ESTUDIANTES DE FILOSOFIA Y LETRAS

\*\*\*

COMISION DIRECTIVA

(Período 1952 - 1953)

\*\*\*

|  |                      |
|--|----------------------|
| Presidencia .....                        | Haydée L. Gorostegui |
| Secretaría de Notas .....                | Miguel Murmis        |
| Secretaría de Ateneo .....               | Carlos A. Guerrero   |
| Secretaría de Publicaciones .....        | Marcelo Abadi        |
| Secretaría de Docencia .....             | Susana Giordano      |
| Secretaría de Hacienda .....             | Roxana Balay         |
| Secretaría de Actas .....                | Dalila Dujovne       |
| Secretaría de Relaciones Universitarias. | Gerardo A. Andújar   |

DELEGADOS

|              |                       |
|--------------|-----------------------|
| 2º Año ..... | Olga Naisberg         |
| 3º " .....   | Noemí Fiorito         |
| 4º " .....   | Gustavo F. Cirigliano |
| 5º " .....   | Guillermo A. Caussat  |

DELEGADOS A LA FEDERACION UNIVERSITARIA  
DE BUENOS AIRES

TITULARES

Francisco M. Oddone - José M. Carbone

SUPLENTE

Rodolfo Pandolfi

DELEGADOS AL CONSEJO GENERAL DE LA F.U.B.A.

Rodolfo A. Borello - Gustavo F. Cirigliano

# SUMARIO

**JAIME REST:** *La Poesía de T. S. Eliot*, pg. 1; **GUILLERMO CAUSSAT:** *El Concepto de Causa en Schopenhauer*, pg. 9; **JUAN SCHOBINGER:** *El Sentido Geográfico en las Civilizaciones Protohistóricas*, pg. 15; **JORGE GARCIA:** *Reflexiones sobre el Concepto de "Generación" en Ortega y Gasset*, pg. 20; **REGINA E. GIBAJA:** *"Le Deuxieme Sexe" de Simone de Beauvoir*, pg. 25; **LUIS MARIO CORREA:** *Selección Bibliográfica para el Estudio de Generalidades de Arqueología Americana*, pg. 29; **PERIFERIA:** pg. 36; **ACTUALIDADES:** *Los Estudiantes Franceses*, pg. 44; **ESTUDIANTILES:** pg. 50; **CONCURSO LITERARIO:** pg. 59.

\$ 4.- m/arg.